

Trabajo Fin de Grado

LAS VILLAS ROMANAS EN ARAGÓN: Valor arqueológico y patrimonio cultural

*ROMAN VILLAE IN ARAGÓN:
Archaeological value and cultural heritage*

Autora

Celia Corbatón Martínez

Directora

Dra. M. Ángeles Magallón Botaya

Grado de Historia
Facultad de Filosofía y Letras
2017-2018



Fig. 1. Detalle central del mosaico de “las bodas de Cadmo y Harmonía” de la estancia 27 de la villa de La Malena (Azuara, Zaragoza). Imagen extraída de ROYO GUILLÉN, J.I. (2003): p. 59

Resumen

En los años 80 fue registrada la existencia de numerosos yacimientos en forma de villa romana en Aragón, que no han hecho más que aumentar hasta la actualidad. Sin embargo, desde esta década no se han llevado a cabo recopilaciones ni estudios meticulosos de éstas. Esto ha hecho muy difícil determinar el periodo de ocupación romana de estos lugares, su uso concreto a lo largo del tiempo y otros datos de importancia. El presente trabajo pretende presentar de manera más actualizada la información recabada sobre éstos para destacar su valor arqueológico y su papel como patrimonio cultural, incidiendo en el hecho de que tan sólo hayan sido objeto de musealización tres por el momento.

Palabras clave: arqueología rural, Roma, *villae*, explotación agropecuaria, Aragón.

Abstract

In the 80's was registered the existence of many sites in form of roman *villa* in Aragón, what has done nothing but increase until nowadays. However, since that decade there have not been done compilations or meticulous studies of those. This has made very difficult to determine the period of roman occupation of these places, their specific use throughout the time and other important details. This paper has the purpose of presenting, in a more updated way, all the collected information about them to highlight their archaeological value and their role as cultural heritage, stressing in the fact that there have only been musealized three by the momento.

Keywords: countryside archaeology, Roma, *villae*, agriculture and livestock exploitation, Aragón.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	6
I.1. Justificación del trabajo	6
I.2. Objetivos y estructura del trabajo	8
I.3. Metodología	9
II. VILLAS, DEL LATÍN <i>VILLAE</i>	10
II.1. El concepto de villa en la Antigüedad	10
II.2. <i>Villae</i> , un término polisémico	14
II.3. Las <i>villae</i> según las fuentes clásicas	16
II.4. Las <i>villae</i> según los vestigios arqueológicos	21
II.5. Las investigaciones recientes sobre villas romanas	24
II.5.a. Una obra singular: <i>Settefinestre: una villa schiavistica nell'Etruria romana</i>	24
II.5.b. Las obras en Hispania: cuatro ejemplos que permiten estudiar las villas	26
II.6. Contexto geográfico y climático	29
III. MUSEALIZACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE LAS VILLAS ROMANAS EN ARAGÓN	32
III.1. Historia de las investigaciones en Aragón	32
III.2. La historia de las investigaciones en las tres villas musealizadas en Aragón	34
III.2.a. <i>Villa Fortunatus</i>	34
III.2.b. La Malena	36
III.2.c. La Loma del Regadío	38
IV. UNA NUEVA APUESTA “IDEALISTA PARA PONER EN VALOR EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE ESTAS VILLAS ROMANAS	42
IV.1. La importancia de la existencia de un centro de interpretación	46
V. VISIÓN DE CONJUNTO Y CONCLUSIONES	48
VI. BIBLIOGRAFÍA	51
V.1. Fuentes clásicas	51
V. 2. Bibliografía general	51
VI. 3. Recursos electrónicos	57
ANEXOS	60
A.1. Catálogo de villas romanas en Aragón	60
A.2. Glosario de términos	89
A.3. Planos, imágenes y mapas	96

I. INTRODUCCIÓN

«Prima adolescentia patrem familiae agrum conserere studere oportet. Aedificare diu cogitare oportet, conserere cogitare non oportet, sed facere oportet. Ubi aetas accessit ad annos XXXVI, tum aedificare oportet, si agrum consitum habeas. Ita aedifices, ne villa fundum quaerat neve fundus villam».

«Conviene que el paterfamilias se aficiona a plantar en su primera juventud. En edificar conviene que medite mucho tiempo, en plantar no conviene que medite, sino que conviene que lo haga. Cuando tu edad se aproxime a los treinta y seis años, entonces te conviene edificar si tienes el campo plantado. Edificarás de manera que la alquería no entre en competencia con la finca».

CATÓN (trad. GARCÍA-TORAÑO MARTÍNEZ, A.), *De Agri Cultura*, III, 1

En las últimas décadas se ha producido un avance extraordinario en el conocimiento del mundo rural romano. Ello ha conducido a ampliar los estudios sobre la producción, el hábitat y la organización del espacio rural, lo que ha determinado en gran manera el modo de concebir las *villae* así como distinguirlas de los otros numerosos tipos de construcciones y asentamientos como pueden ser la red de postas, *vicus*, *pagi*, *cauponae*, *castelli*, palacios rurales, etc.

En el Valle Medio del Ebro se conocen diferentes ejemplos, unos excavados en su totalidad, otros parcialmente e, incluso, algunos solo intuidos por prospecciones terrestres y aéreas. El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es conocer el estado de las investigaciones en Aragón y valorar los más notables susceptibles de ser musealizados.

I.1. Justificación del trabajo

El principal motivo que me ha llevado a la redacción de este trabajo han sido las diferentes campañas de excavaciones arqueológicas en las que he participado a lo largo de mi carrera, que han impulsado sobremanera mi interés por la arqueología.

Sin embargo, nos hemos derivado hacia la arquitectura antigua y los asentamientos humanos, centrándonos en el periodo romano, gracias sobre todo a las campañas de excavación en Bílbilis (2015 y 2016), en Ampurias (2017) y en Numancia (2017).

Igualmente, ha influido de un modo importante mi estancia durante el curso 2016-2017 en la Universidad de Bolonia, como estudiante Erasmus. Allí entré en

contacto con numerosos profesionales de gran prestigio, como puede ser la profesora y arqueóloga Antonella Coralini. En la asignatura que ella impartía, *Archeologia e Storia dell'Arte Romana*¹, debí llevar a cabo un trabajo voluntario que decidí centrar en la edilicia doméstica. Asimismo, esta asignatura me permitió visitar distintas villas en la zona vesubiana, como la *Villa dei Papiri*. Ese fue el punto de inflexión, que me llevó a orientarme definitivamente hacia la arqueología romana y más concretamente a las *villae*.

Respecto a la elección del tema sobre las villas romanas en concreto, se debe principalmente a que ha habido importantísimos estudios sobre éstas llevados a cabo en los últimos años y a los nuevos descubrimientos que se han producido en las últimas décadas en el ámbito geográfico de Aragón. A esto se añade que no existe un catálogo que reúna los diferentes ejemplos de villas de esta comunidad autónoma exclusivamente. Eso me ha impulsado en un primer momento a realizarlo, aunque la normativa de un Trabajo de Fin de Grado no permite llevarlo a cabo con la extensión que el mismo requiere, y es por ello que únicamente lo presentamos como un anexo (Anexo I) con los principales vestigios.

Nos hemos centrado en las villas conocidas en la comunidad autónoma de Aragón sobre todo por el impulso que aparentemente se ha dado por parte de la administración relacionada con el patrimonio. Al igual que sucede en otros territorios de España, en Aragón se conocen numerosas villas que han sido restauradas y abiertas al público. A diferencia de otras comunidades con villas musealizadas, en Aragón la sensación que se tiene, sin embargo, es que en apenas hay villas.

Conocer la situación actual de los vestigios, las actuaciones relacionadas con la restauración de los monumentos y el estado de su puesta en valor para permitir las visitas públicas que contribuyan a su conocimiento y revalorización como monumentos romanos son algunos de los motivos que me han impulsado a realizar este trabajo.

¹ Asignatura optativa dentro del plan de estudios de la *Laurea Triennale* de Historia, de la *Facoltà di Lettere e Beni Culturali* de la Universidad de Bolonia, con el código 74895. Toda la información se puede consultar en: <http://www.letterebeniculturali.unibo.it/it/corsi/insegnamenti/insegnamento/2017/392768>

I.2. Objetivos y estructura del trabajo

El objetivo principal se centra en conocer la situación de todas las villas romanas en Aragón, analizando su diferente estado de conservación, amplitud de los restos, existencia o no de mosaicos, etc. que condicionan la puesta en valor y desarrollo de sistemas de protección y conservación de los monumentos.

Catalogar los vestigios todas las villas romanas de Aragón de un modo lo más detallado posible. Para ello, presentamos toda la información obtenida mediante un catálogo esquemático (Anexo I) que nos servirá como guía de un futuro trabajo. Se pretende, dentro de las normas y espacio de un TFG, ofrecer un estado de la investigación basada en todos los datos disponibles hasta la fecha.

Huelga decir que a través de este trabajo pretendo demostrar las competencias adquiridas a lo largo de los cuatro años en los que he cursado el Grado de Historia en la Universidad de Zaragoza, tanto en el modo de recabar la información como en la forma de interpretarla y plasmar las ideas extraídas de ésta por escrito.

Dejando a un lado la parte inicial del trabajo que comprende los objetivos, metodología, etc., hemos organizado la estructura del trabajo en dos partes. En la primera analizamos el significado de los términos *villa*, *fundus*, *ager*, etc., que explican la complejidad de las formas de vida en el mundo rural romano. También expondremos el contexto geográfico y climático de las villas a tratar en sus distintas variantes y de la roturación de la tierra en época romana.

La segunda parte, el estado de la cuestión, se basa en la revisión y consulta de la bibliografía especializada en la que se dan a conocer los diferentes hallazgos arqueológicos. Ello nos ha permitido obtener un doble objetivo. Por una parte, hacer un análisis del concepto de villa y del estado de las investigaciones en la actualidad, y por la otra parte obtener la información para realizar el catálogo, que constituye la segunda parte del trabajo.

Redactamos un catálogo de las villas de Aragón con los ejemplos más importantes de éstas y sus características más relevantes. Evidentemente, reunir todos y cada uno de los ejemplos catalogados como una posible villa en esta franja geográfica encontrados tanto en campañas de excavación como en sencillas prospecciones habría sido una tarea demasiado ardua.

Se llevó a cabo, después, un desarrollo de la cuestión de la musealización y la puesta en valor de las villas romanas en Aragón, que consideramos de gran importancia al plantear la temática del trabajo. Para ello, hablamos sobre la posible aplicación de las Nuevas Tecnologías al patrimonio arqueológico y las actividades que pueden realizarse en el yacimiento para que la sociedad en general no experta en el tema lo valore como es debido.

El paso final lo constituyen las conclusiones a las que hemos llegado al reunir toda la información a través de las distintas fuentes y haberla plasmado en nuestro trabajo, presentando nuestra opinión personal sobre los conocimientos que hemos obtenido.

I.3. Metodología

Nuestro trabajo se basa en la recopilación de la información existente a través de las fuentes secundarias o escritas. Contamos con las fuentes documentales básicas, cuyo análisis y crítica nos permitirá realizar el proceso de síntesis, que en nuestro trabajo lo constituyen el catálogo y la presentación del estado de conservación de los monumentos conocidos y publicados hasta el momento actual.

Además, hemos complementado los datos recabados mediante las visitas directas a algunos yacimientos (como a la *Villa Fortunatus*), siendo los vestigios arqueológicos una fuente primaria. Esto nos ha permitido corroborar la información que nos proporcionaban las fuentes primarias.

II. VILLAS, DEL LATÍN *VILLAE*

«*Sin summotus longius a collibus erit amnis et loci salubritas editiorque situs ripae permittet superponere villam prae-fluenti, cavendum tamen erit, ut a tergo potius quam prae se flumen habeat et ut aedificii frons aversa sit ab infestis eius regiones ventis et amicissimis adversa*».

«Y si hubiera un río suficientemente retirado de las colinas, y la salubridad del lugar y la elevación de la orilla permiten colocar la villa sobre su margen, se podrá hacer, procurando que el río quede más bien a la espalda que delante y que la fachada esté apartada de los vientos malignos de aquella región y expuesta a los más favorables».

COLUMELA (trad. BOYD ASH, H.), *De re rustica*, I, 5, 4

II.1. El concepto de villa en la Antigüedad

Para comenzar, resulta importante definir qué es una villa romana. Según la primera referencia para el término de la Real Academia Española de la Lengua, “del latín villa, casa de recreo situada aisladamente en el campo”². No obstante, deberemos ampliar la definición por motivos evidentes, pues “la denominación genérica de *villa* es una invención moderna de la arqueología para referirse al conjunto heterogéneo de establecimientos implantados en el territorio rural”³.

El término ha suscitado un gran interés y una larga discusión entre distintos profesionales de la Arqueología y la Historia. Gorges la define como “*la villa ne peut être que le centre d’une exploitation agricole*”, citando a Varrón⁴. Es decir, se trata de un complejo, de mayores o menores dimensiones, que puede ser adecuado como vivienda en el campo, pero cuya función principal es la de servir como centro de explotación y producción agrícola y/o ganadera.

Es importante tener en cuenta aquí que una villa se ubica siempre dentro de un *fundus*. Esto es, una propiedad, hacienda o finca en el *ager* o campo, a la que se adscribe la construcción rústica o urbana y en la que se llevan a cabo las tareas agrícolas o ganaderas a las que nos venimos refiriendo (entre los diferentes significados que dicha palabra puede tener en latín).

² Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=bolMPKN>

³ MAR, R.; VERDE, G. (2008): p. 50

⁴ GORGES, J.G. (1979): p. 12

Independientemente de las diferencias en cuanto a forma y tamaño entre los distintos tipos de villa, poseerá dicha función, que se llevará a cabo en la *pars rustica*. Es importante tener en cuenta que estos últimos espacios pueden estar destinados tan sólo al mantenimiento de la propiedad en sí y no a la venta de los productos obtenidos como medio para obtener beneficios.

En lo que respecta a la *pars rustica*, como hemos visto es de gran importancia a pesar de estar menos investigada ya que la finalidad última de la villa es la de servir como unidad de producción agropecuaria. Puede dividirse entre aquella en la que “habita la mano de obra esclava (*instrumentum vocale*), se estabulan los animales (*instrumentum semivocale*, formado por las *pastiones agrestis* y *villatica*) y se guardan los instrumentos empleados en las labores agrícolas (*instrumentus mutus*)”⁵.

También encontramos dentro de ésta la *pars fructuaria*, en la que se elaboran y conservan los productos de la villa. Una de las actividades principales que se llevarán a cabo en ella será la de la producción de vino, pero los análisis de los restos arqueológicos nos dicen que también se llevaban a cabo importantes producciones de cereal y de aceite.

De la producción de vino destacarán las grandes salas con plataformas de prensado y lagares que acumulaban el líquido en este proceso. Asimismo, en esta zona de la villa encontramos salas de almacenaje de mayor o menor tamaño, que generalmente se encontraban en la zona donde menor impacto podía tener el sol para que su calor no dañara el producto (vino, cereal, aceite, etc.).

En cuanto a la ganadería, se cree que en estas instalaciones se llevaba a cabo la cría de animales como caballos, bóvidos, ovinos, porcinos, etc. Es por eso que solían existir establos e instalaciones para ello, aunque son más difíciles de hallar en las labores arqueológicas ya que estaban contruidos, generalmente, con materiales perecederos como la madera.

Asimismo, no debemos excluir el hecho de que también se llevaba a cabo una cierta actividad artesanal en estos espacios: cerámica de mayor o menor calidad (desde cerámica común hasta la *terra sigillata* hispánica), encurtido de pieles procedentes del ganado, agujas de coser y de pelo o incluso vidrio. De este modo, encontraremos restos y espacios arquitectónicos que lo demuestren, como los hornos dedicados a la producción cerámica.

⁵ BURGOS LUENGO, F.J. (2011): p. 5

Por otro lado, estará la *pars urbana*, que será aquella que sirva como residencia y lugar de recreo de su dueño. Para Fernández Castro, aunque coexistan ambas partes de la villa y ambas funciones sean importantes (la subsistencia agrícola y la vivienda), en una construcción de este tipo siempre primará la segunda de éstas: “la construcción primigenia en torno a la que se desenvuelven las distintas actividades, es la que sirve de vivienda”⁶.

Destacará, en este sentido, el conjunto de la *pars urbana* de la *Villa Fortunatus* (Fraga, Huesca), que vemos en la siguiente imagen después de su restauración, puesta en valor y cubierta en la actualidad. Como es habitual en Hispania, está organizada en torno a un patio central de grandes dimensiones que denominamos peristilo.

Evidentemente, los diferentes tipos de villa toman como modelo la de tipo vitruviano, en la que encontramos todas las estancias básicas para la vida de un ciudadano romano con cierto poderío que pueda permitirse una vivienda de este tipo: *vilicus*, cocina, *balneum*, almacén, patio central, etc.

Asimismo, según el poder adquisitivo de la *gens* que la habite, también es común encontrar instalaciones termale en ellas, cuyo tamaño dependerá generalmente del número de personas que las vayan a usar. Como cualquier complejo termal, seguirá el esquema base de *apodyterium*, *frigidarium*, *tepidarium* y *caldarium*.



Fig. 2. Vista en altura de la *Villa Fortunatus* antes de su cubierta. Imagen extraída de:

http://www.patrimonioculturaldearagon.es/image/image_gallery?uuid=ac85aed2-e8e2-4481-9618-697b6e5cf888&groupId=10157&t=1319005440027

⁶ FERNÁNDEZ CASTRO, M^a C. (1982): p. 28



Fig. 3. La Villa *Fortunatus* tras ser colocada la cubierta protectora. Imagen extraída de:
https://es.wikipedia.org/wiki/Villa_Fortunatus#/media/File:Villa_Fortunatus_-_Vista_general.jpg

Debemos tener en cuenta que, a lo largo de la historia de las investigaciones de las villas, la *pars urbana* ha sido mucho más estudiada que la *rustica* por un hecho fundamental: están mejor conservadas debido a la monumentalidad y mejor calidad de las construcciones. Esto se debe a que es la zona en la que los patronos invierten la mayor parte de su riqueza en llevar a cabo la mejor construcción y ornamentación. Lo que se traduce, a lo largo de los siglos, en una mejor conservación.

Es en esta zona en la que solemos encontrar los mosaicos que la decoraban, lugares de ostentación como el *triclinium* o el *oecus*, restos de las termas o *balnea*, restos del *hypocaustum* como sistema para hacer pasar el calor generado por un fuego por debajo de las estancias, pinturas murales que decoraban las estancias, el peristilo, el atrio, el *tablinum*, los dormitorios, etc.

Por otro lado, las dimensiones de la *pars urbana* o la *pars rustica* son diferentes debido a la funcionalidad que tienen. Además, los materiales empleados en la zona productiva son de peor calidad y se han deteriorado con más rapidez a lo largo del tiempo, lo que necesariamente influye en su conservación y posterior estudio arqueológico.

Su conocimiento nos demostrará o no la capacidad económica de los propietarios de la villa ya que, aunque el conjunto arqueológico total sea de dimensiones nada desdeñables, puede que conforme un importante centro de producción rural a nivel local aunque la *pars urbana* sea de menor entidad. O, por el contrario, puede que sea una vivienda de descanso de un patricio rico con una *pars rustica* pequeña dedicada a su subsistencia propia en el campo sin necesidad de importar el resto de los productos.

Deberemos tener en cuenta que la función de la villa variará también dependiendo de la ubicación en la que se encuentren. Es decir, aquellas más alejadas de las ciudades tendrán necesariamente una función más dedicada a la agricultura y la ganadería, mientras que las urbanas o suburbanas servirán más como residencia de descanso y recreo.

II.2. *Villae*, un término polisémico

Hoy en día, gracias a las investigaciones llevadas a cabo, sabemos que no todos los establecimientos rurales de época romana son villas y de éstas han derivado numerosas tipologías: *vici*, *castella*, *fora*, *conciliabula*, *loci*, *praetoria*, *villulae*, *tuguria*, *mansiones*, *cauponae*⁷... Dada la complejidad de las formas de poblamiento rural, que en la práctica se interpretan como villa en muchos casos, presentamos de manera breve las diferentes posibilidades teniendo en cuenta que este concepto podría conformar un TFG en sí mismo. En este cuadro queda perfectamente resumida la enorme variedad de términos de poblamiento rural en época romana.



Fig. 4. Algunos de los asentamientos en el medio rural que no corresponden una villa. Elaboración propia.

Como dice Fernández Ochoa, el tipo de implantación territorial imperante hasta el siglo III d.C. se vuelve mucho más variado, en relación con el detrimento del poder de las ciudades y la “concentración de la propiedad por parte de las aristocracias

⁷ Estos términos se encuentran definidos en el glosario de términos del Anexo II del presente trabajo.

locales”⁸. Aparecen en ese momento muchas de las denominaciones que vemos en el cuadro anterior, como las *villulae*.

Sobre todo de entre estos otros tipos de construcciones rurales destacan los *vici*, “entidades administrativas de rango secundario, jerarquizados a nivel humano dentro de una organización tanto social como territorial (*pagus*)”⁹. Es decir, que dentro del *ager* o territorio rural de una ciudad habrá unas subdivisiones territoriales que serán los *pagi*, dentro de los cuales habrá núcleos de pequeño tamaño (*vici*).

Un *vicus*, además, está desprovisto de murallas ya que su función es la de servir como hábitat de las familias dedicadas a la agricultura de los alrededores o como mercado para los colonos de los alrededores. Además, siempre serán de tamaño pequeño y no poseerán unas instituciones propias de administración y gobierno, siendo dependientes de la *civitas* en cuyo *ager* están ubicados. No obstante, sí existían unos magistrados que se encargaban del buen funcionamiento de éstos en cuanto a unidad productiva agrícola.

En realidad, más allá de sus características físicas en las que las fuentes difieren¹⁰, podríamos definir un *vicus* como una “agrupación humana dentro de un ámbito productivo agrario como principal ocupación pues, no debemos olvidar que la sociedad hispano-romana depende principalmente de la explotación agraria”¹¹.

También hay que diferenciarlas de las granjas de época romana. Generalmente, se diferenciarán por la planta ya que estas granjas no están ordenadas en torno a un patio central y no tienen por qué seguir un orden preestablecido como el que se llevaría a cabo para una villa. Suelen ser bastante modestas ya que su función es la de albergar al ganado, no la de servir como residencia para sus dueños¹².

⁸ FERNÁNDEZ OCHOA, C. (2014): p. 112

⁹ MORENO MARTÍN, F. (1997): p. 296

¹⁰ Las principales fuentes clásicas sobre *vici* y *pagi* son Festo y San Isidoro

¹¹ MORENO MARTÍN, F. (1997): p. 303

¹² SALLIÈRES, P. (1994)

Por otro lado, las *mansiones* suelen estar en relación con la red viaria romana, como la “situada junto a la vía XVIII, dotada de un patio murado exterior provisto de pozo y canalillo de conducción de agua”¹³.

Como hemos visto, las formas de ocupación territorial en época romana son muy complejas y no debemos caer en el error de denominar “villa” a toda construcción que hallemos. Para ello, se debe llevar a cabo un exhaustivo y sistemático sistema de excavación y estudio de los materiales encontrados, teniendo también en cuenta las fuentes clásicas y la información que pueden aportarnos.

II.3. Las *villae* según las fuentes clásicas

Hay cuatro autores de consulta imprescindible para comprender cómo se estructuran y planifican las villas: Catón, Varrón, Vitruvio y Columela. Nos proporcionan datos muy valiosos en este sentido.

Comenzaremos por la obra de **Marco Porcio Catón** o “Catón el Viejo” (c. 234 – 149 a.C.), *De Agri Cultura*. Se trata de un tratado de agricultura en el que se habla de la roturación de la tierra, en relación con su explotación en forma de villa, que es lo que nos incumbe en este caso.

Nos explica que el buen ciudadano propietario de un *fundus* deberá saber cómo cultivar sus tierras y que, en caso de querer construir una zona de hábitat o recreo para sí mismo y su familia, ésta jamás deberá entorpecer el principal cometido de la villa, que será la explotación de los recursos agrarios y ganaderos.

Es este autor, por tanto, quien nos distingue de manera clara las dos partes que conforman una villa. En primer lugar, la *pars rustica*, dedicada a la explotación de la tierra y los animales y a la elaboración de ciertos productos como el aceite y el vino por ejemplo, cuyo objetivo es el beneficio económico. Por otro lado, estaría la *pars urbana*, que serviría como vivienda temporal para los propietarios y que sería de mayor o menor suntuosidad en función de la capacidad adquisitiva de éstos.

Por otro lado, debemos tener en cuenta la obra *Rerum rusticarum* de **Marco Terencio Varrón** (116 – 27 a.C.). Pasó algún tiempo en Hispania Ulterior como legado y hombre de confianza de Pompeyo, y fue entonces cuando comenzó a estudiar el

¹³ FERNÁNDEZ OCHOA, C. (2014): p. 115

medio agrario de Hispania¹⁴. Se le debe un gran esfuerzo por intentar sistematizar la agricultura en el mundo romano, sin desmerecer la labor de otros como Tremelio Escrofa.

Los tres libros que componen esta obra, destinada a enseñar a conseguir la mejor productividad del *fundus*, tienen una temática distinta. En primer lugar habla de la agricultura *per se*, el segundo libro se dedica a la “ganadería extensiva”¹⁵ y el tercero a la explotación comercial intensiva.

Según este autor, existen varias tipologías de villa. La primera de ellas es la «*simplex rustica*»¹⁶ no es más que una granja donde, además, habita el propietario, sin ningún tipo de búsqueda de *luxuria*. Se presenta como contraposición a la villa urbana, dedicada al lujo, la ostentación y el confort del propietario, como manera de relajarse en un lugar relativamente cercano a la ciudad.

A su vez, según Varrón, la villa rústica puede ser agrícola, pastoral o las dos al mismo tiempo. Además, considera una tipología ignorada por Catón, probablemente porque esté más presente en el I siglo a.C.: la *villa villatica*, el tipo perfecto para él¹⁷.

De gran importancia será la labor de **Marco Vitruvio Polión** (c. 80/70 – c. 15 a.C.), con su tratado *De Architectura Libri Decem*. Debemos tener en cuenta que el autor comienza exponiendo la teoría de la arquitectura, en la que distingue dos fases. La primera es la parte teórica, que denomina “*ratiocinatio*”, y que será siempre labor del arquitecto. Por otro lado, la segunda es la de construcción (denominada “*fabrica*”), de la que se encargarán los oficiales, capataces y subordinados. Por tanto, existirá una planificación previa de la construcción siempre, que luego se llevará al plano físico mediante la construcción.

Las estancias de una villa, como en cualquier construcción, responderán siempre a una funcionalidad, que determinará su construcción, siempre siguiendo la regla de la “*symmetria*” o sistema de proporciones y de la “*eurythmia*” o control del espacio arquitectónico para conservar la belleza general del conjunto¹⁸. Cabe decir que Vitruvio define la belleza mediante su teoría de la proporción, y que según ésta algo bello en lo

¹⁴ VARRÓN, M.T. (trad. CUBERO SALMERÓN, J.I.) (2010): p. 16

¹⁵ VARRÓN, M.T. (trad. CUBERO SALMERÓN, J.I.) (2010): p. 129

¹⁶ VARRÓN, M.T., III, 2, 10

¹⁷ GROSS, P. (2001): p. 266

¹⁸ ESTEBAN LORENTE, J.F. (2001): p. 235

que a la arquitectura respecta deberá estar siempre proporcionado para el ojo del hombre. Es decir, no se dará tanta importancia a las medidas exactas sino más bien a cómo el ojo humano verá la construcción, introduciendo correcciones ópticas en función de la perspectiva desde la que la persona observa el edificio, adaptando la arquitectura a la medida del hombre:

“Los ojos son los que buscan la belleza, por lo tanto si no se satisface su gusto tanto con las proporciones como con estas adiciones (correcciones ópticas) se agrandan oportunamente lo que parecía deficiente, el conjunto resultaría desproporcionado y feo a quien lo contempla”¹⁹.

Asimismo, cabe tener en cuenta que Vitruvio nos proporciona otros dos principios que deben guiar cualquier construcción: la “*firmitas*” (solución de problemas de estabilidad y de confort) y la “*utilitas*” (utilidad física, social y de bienestar del conjunto).

Si bien no hay un libro concreto dedicado a las villas entre los diez escritos por Vitruvio sobre la arquitectura romana, nos interesan sobre todo el sexto y el séptimo, donde se habla de los edificios privados. En cuanto a su disposición, se debe atender a las condiciones climáticas del lugar concreto:

“Parece conveniente que los edificios sean abovedados en los países del norte, cerrados mejor que descubiertos y siempre orientados hacia las partes más cálidas. Por el contrario, en países meridionales, castigados por un sol abrasador, los edificios deben ser abiertos y ordenados hacia el cierzo. Así, por medio del arte, se deben paliar las incomodidades que provoca la misma naturaleza”²⁰.

El autor destaca la relevancia de los atrios, distinguiendo varios tipos: toscano (con las vigas que cruzan el ancho del atrio y tienen unos puntales pendientes con unos maderos y canales que recogen el atrio y la conducen al *impluvium*), corintio (con las vigas separadas de las paredes y con columnas que rodean el espacio, que queda al descubierto), tetrástilo (columnas angulares debajo de las vigas como soporte), displuviado (en los que el agua discurre por unos canales colocados en la pared en lugar de caer directamente sobre el *impluvium*) y abovedado (“cuando el vano no es muy ancho y encima de su entramado se da la posibilidad de habilitar habitaciones espaciosas”²¹).

¹⁹ ESTEBAN LORENTE, J.F. (2001): p. 236

²⁰ VITRUVIO (trad. Oliver Domingo, J.L.) (1995): p. 229

²¹ VITRUVIO (trad. Oliver Domingo, J.L.) (1995): p. 235

Asimismo, en cuanto a la disposición de las distintas salas de una vivienda privada, cabe destacar que los triclinios de invierno (si los hay específicos para las estaciones de frío o calor del año) y los baños estarán en la zona de poniente, que aprovecha mejor la luz del sol, para calentarlas de manera natural. Además, los baños en muchas ocasiones estarán cercanos o junto a la cocina, para aprovechar también el calor que ésta desprende. Los dormitorios y las salas donde se necesite luz estarán orientadas hacia el este, obteniendo la del amanecer.

Por otro lado, los triclinios de primavera se orientarán hacia el este “pues, al estar expuestos directamente hacia la luz del sol que inicia su periplo hacia occidente, se consigue que mantengan una temperatura agradable, durante el tiempo cuya utilización es imprescindible²²”. Los de verano se orientarán, por estas mismas razones, hacia el norte.

Las habitaciones importantes de los propietarios y aquellas de uso común, como hemos visto, serán siempre las mejor iluminadas, y estarán cerca de las dos zonas principales: el atrio (más público en caso de tratarse de una familia pudiente que reciba clientes) y el peristilo (de uso más privado y familiar).

Las estancias dedicadas al trabajo o aquellas que sirven para la estancia de los esclavos serán las que menos luz del sol tendrán. De hecho, en muchas ocasiones, los esclavos dormían en el criptopórtico, una galería o corredor cubierto y generalmente subterráneo que se utilizaba también para el almacenaje de productos. Evidentemente, debemos tener en cuenta que los esclavos eran una propiedad más para su dueño.

El sexto capítulo del sexto libro lo dedica ya a las “casas de campo”, hablando sobre todo de su parte productiva ya que para la parte de hábitat de los propietarios se emplearán los mismos principios que en las viviendas urbanas, descritos en los capítulos anteriores. Sin embargo, será importante tener en cuenta que, en una propiedad rústica, la prioridad será siempre la producción, por encima del resto de espacios construidos en ella.

Para comenzar, nos habla de las dimensiones de los establos, en el caso de que se trate de una explotación ganadera, que deberán estar en el lugar más cálido de la casa ya que “los bueyes pierden su violencia si ven la luz y el calor”²³. Además, según Vitruvio será en la cocina donde se coloque la almazara para la elaboración del aceite y

²² VITRUVIO (trad. Oliver Domingo, J.L.) (1995): p. 242

²³ VITRUVIO (trad. Oliver Domingo, J.L.) (1995): p. 245

que cerca de ésta estará también la bodega de vino, orientada al norte para que entre luz a través de las ventanas pero sin que el sol pueda dañar la cosecha por excesivo calor.

También será importante que el almacén del aceite se oriente al sur para que el líquido se mantenga a una temperatura adecuada, evitando que se congele. Además, los almacenes no deberán tener más de 16 pies de anchura ya que, de ser de menor tamaño, dificultarán el trabajo de los operarios con la prensa. Si se colocaran dos prensas para el aceite, las dimensiones no deberían ser de menos de 20 pies.

En cuanto a los graneros, en caso de ser elevados y no excavados en forma de silo en la roca natural, deberán colocarse hacia el norte o el cierzo, para evitar que el grano pueda estropearse por excesivo calor. Esto favorecerá que conserve su frescura durante mucho tiempo, pues “cualquier otra orientación genera el gorgojo y otras clases de insectos nocivos para el grano de trigo”²⁴. Por último, también será de gran importancia, según el autor, que se coloque sobre una zona un tanto más elevada que el resto de la propiedad o *fundus*, permitiendo un control visual de los alrededores. Esto será importante tanto por el dominio del territorio como por motivos estéticos y de belleza.

El último autor a tener en cuenta de entre los cuatro seleccionados para nuestro trabajo sería **Lucio Junio Moderato Columela** (4 – 70 d.C.), con su tratado *De re rustica*, del que nos interesará sobre todo el primer libro de los doce que lo componen. Un siglo después de Catón, describe cómo debe ser una villa óptima para conseguir el máximo rendimiento de ésta. Además, éste distingue entre tres partes en el conjunto: *pars rustica*, *pars urbana* y *pars fructuaria*.

Por otro lado, la *pars fructuaria* sería aquella dedicada a las actividades de elaboración y almacenamiento de los productos derivados del trabajo en el campo, tales como el lugar donde se encontraban el molino y el lagar para el aceite o la bodega de vino. Es decir, para la transformación de la materia prima en un producto que produzca un beneficio para el propietario.

Para la elección del lugar de su construcción debían tenerse en cuenta factores como la fertilidad del suelo, su cercanía a ríos o manantiales y también que hubiese una buena panorámica. Esto será importante en caso de servir también como vivienda temporal para los propietarios, pues deberá asegurarse su disfrute y descanso en el medio agrario alejado de la ciudad. Asimismo, debía estar cercana a vías de

²⁴ VITRUVIO (trad. Oliver Domingo, J.L.) (1995): p. 246

comunicación y mercados que permitieran la venta de los productos de la villa. Por último, debían tener en cuenta que la actitud de los indígenas fuese favorable hacia la cultura romana y su ocupación, pues en caso de ser hostiles a ella el enclave correría peligro constante.

Cabe decir que tanto Catón como Varrón ignoraron una tipología de villa que sí será tenida en cuenta por Columela, que es la *villa marítima*. La diferencia de la *villa suburbana* porque según él esta puede ser tan sólo una residencia de placer, mientras que la segunda está más dedicada al comercio por su condición de cercanía al mar.

Por último, el análisis de las fuentes clásicas tenidas en cuenta, sacamos la conclusión de que hay numerosas interpretaciones en cuanto a qué es, quién posee y cómo se explota una villa romana. Afortunadamente, toda la documentación derivada de estas fuentes han permitido sentar las bases teóricas sobre las que estudiar la estructura y la funcionalidad de las villas características que trataremos de identificar y definir gracias a los estudios arqueológicos que vamos a realizar a continuación.

II.4. Las *villae* según los vestigios arqueológicos

Gracias a las numerosas excavaciones que se han llevado a cabo en el ámbito del Imperio Romano, podemos decir que hay abundante información sobre las villas romanas. Este tipo de intervenciones, han permitido corroborar la información que ofrecen las fuentes literarias y conocer igualmente las diferentes clases de villas dentro de una norma general y de acuerdo con la categoría social de los propietarios. Cuando C. Balmelle analiza en su obra las residencias aristocráticas en el Sud-Oeste de la Galia, destaca la zona de los baños como un “espacio donde se expresan el poder y las elecciones culturales”²⁵.

Dado el estado de las investigaciones arqueológicas de las villas en Hispania, y muy especialmente en Aragón, donde tan sólo tres han sido excavadas casi en su totalidad y musealizadas, para abordar este trabajo nos centraremos principalmente en la obra de J.G. Gorges²⁶. Este autor realizó en 1979 una minuciosa recopilación, por ahora la más completa, de todos los vestigios hallados en Hispania en forma de villa.

Este autor, siguiendo las directrices vitrubianas según las cuales una villa canónica se define por un patio central alrededor del que se ordenan las distintas

²⁵ BALMELLE, C. (2001): p. 190

²⁶ GORGES, J.G. (1979): pp. 118-149

estancias, diferencia varias tipologías en función de los vestigios arqueológicos hallados, para después separarlas entre urbana y rústica dependiendo de su localización.

Para éste, la primera tipología es la villa linear, que puede ser simple, en galería o en galería con torres en las esquinas o ángulos. El 40% de las villas hispanas son de este tipo, aproximadamente²⁷. Las de tipo simple, que suelen ser de pequeño tamaño, pueden tener planta basilical o con corredores transversales, aunque para este autor el único ejemplar de villa de planta basilical en España es la de Liédena, en Navarra.

Por otro lado, la villa linear en galería tiene tres subtipos: la de porche abierto, la de pasillo abierto y la panorámica cerrada. Las tres se caracterizan por tener una galería, es decir, un elemento abierto al exterior, generalmente en la fachada aunque también en la parte trasera o uno de los laterales del conjunto. No obstante, en la primera variante la galería actúa como un porche de entrada o “vestíbulo de honor de la villa”²⁸, mientras que el segundo subtipo tiene la misma concepción pero en este caso el corredor, en lugar de estar en contacto tan sólo con la estancia que queda frente a la entrada, está en contacto con todas con las que comparte muro. La tercera variante también tiene una galería como primera estancia en la que se entra a la villa, pero se entra por la parte trasera y el corredor recorre parte de la villa, bordeándola.

En cuanto a la villa linear en galería y con torres en los ángulos, también tiene tres variantes. La primera tiene las torres integradas en el conjunto, mientras que la segunda las tiene adosadas a las esquinas de la fachada. El tercer subtipo tiene unas torres de mayor tamaño adosadas a los extremos de la villa, ocupando los dos laterales de ésta y formando sendos pabellones.

La segunda tipología considerada por Gorges es la de la villa con peristilo, que es la mayoritaria en la península. De los dos tipos de villa tradicionales (de pórtico y de peristilo), aquella con un patio porticado abierto al aire libre derivada de la *oikos* griega es la más común en España, pues “al menos veintiuna de las villas hispánicas de planta reconocible tuvieron como unidad arquitectónica central un peristilo, frente a los cuatro o cinco ejemplos de corredor en fachada”²⁹.

²⁷ GORGES, J.G. (1979): p. 124

²⁸ GORGES, J.G. (1979): p. 122

²⁹ FERNÁNDEZ CASTRO, M^a C. (1982): p. 151



















TYPES	VILLA LINEAIRE			VILLA-BLOC A PERISTYLE		VILLA AULIQUE		
SUB-TYPES	A SIMPLE	B A GALLERY	C A GALLERY ET TOURS D'ANGLE	D A PLAN SIMPLE	E A PLAN COMPOSITE	F MONUMENTALE SIMPLE	G MONUMENTALE COMPLEXE	
Variantes	 à plan basilical	 - véranda ouverte	 intégrées	 carré	 bipartite	 autour d'un péristyle	 à juxtaposition	1
	 à couloirs transversaux	 - corridor ouvert	 saillantes	 rectangulaire	 tripartite	 à développement longitudinal	 à effet d'escalier	2
		 - semi-circulaire fermée	 formant pavillon	 trapezoidal	 à cour d'honneur	à développement exagéré d'un ou plusieurs ensembles architecturaux d'apparat (peristyle, piles de réception, thermes, temple privé, etc.)		3
Type d'exploitation	petite	petite/moyenne	moyenne/grande	moyenne/grande	grande	très grande		

Fig. 5. Los tipos de villa romana según GORGES, J.-G. (1979): p. 121

En este caso, pueden ser de tipo simple (cuadrada, rectangular o trapezoidal) o compuesto (bipartitas, tripartitas o con un patio de honor). Independientemente de la forma que tengan, todas cuentan con un patio de grandes dimensiones, el peristilo, con una galería porticada que lo rodea, aunque los tipos más complejos cuentan con uno o varios patios secundarios.

Finalmente, queda la tipología áulica, cuya forma depende sobre todo de los caprichos de su dueño. La encontramos a partir del siglo II en Hispania, pero sobre todo destacan las del siglo III. Siguen el modelo de la villa de Adriano en Tivoli, aunque también el de la villa siciliana de Piazza Armerina. En el Valle del Ebro, la de Liédena (Navarra) o La Malena (Azuara, Aragón) podrían servir como ejemplo. Las de este último tipo pueden ser monumentales simples o complejas, dependiendo de su composición.

Por otro lado, cabría distinguir la tipología de plan diseminado, caracterizada por un conjunto de construcciones separadas entre sí que forman parte de una villa pero quedan al margen de la vivienda o parte principal de ésta. Pueden ser de tipo diseminado irregular sin orden aparente, o de tipo diseminado regularizado en el que las edificaciones permanecen separadas pero están ordenadas alrededor de un espacio rectangular³⁰.

En época tardía las villas tienden a compactarse más en lugar de articularse en edificios más esparcidos como lo habían sido anteriormente. La galería tan común anteriormente pasará a convertirse en un vestíbulo del salón de recepción de los

³⁰ BURGOS LUENGO, F.J. (2011): p. 7

visitantes, y estará decorado con profusión para impresionarlos mediante mosaicos y pinturas murales. También aparecerán salas absidiadas, precedidas a su vez por un pequeño vestíbulo, que servirán como salones colocados axialmente a peristilos o espacios abiertos. Otra novedad será el triclinio triconque o *stibadium*, un salón para banquetes constituido por tres ábsides contrapuestos, que llevaría a la construcción de los *oeci* absidiados abiertos hacia el jardín.³¹

II.5. Las investigaciones recientes sobre villas romanas

II.5.a. Una obra singular: *Settefinestre: una villa schiavistica nell'Etruria romana*

Los trabajos y la metodología seguida en el estudio sobre las villas romanas en Hispania están influenciados por una serie de obras que constituyen en la actualidad la fuente principal de estudio de éstas. Sin embargo, en la actualidad, para cualquier estudio de villas independientemente del territorio en el que se ubiquen deberá tener en consideración una de las obras editadas por el famoso arqueólogo italiano Andrea Carandini (Universidad de Pisa) en 1985, *Settefinestre: una villa schiavistica nell'Etruria romana*.

Dedicaremos unas páginas a esta obra, ya que ha resultado muy relevante no sólo por la exhaustiva investigación llevada a cabo en este yacimiento, sino también porque supone un ejemplo por el valor que se da tanto a los aspectos propiamente arqueológicos como a la historia, la producción, etc. del enclave.

Compuesta por tres volúmenes, nos interesa sobre todo el primero, escrito con la extraordinaria colaboración de 15 autores. Está dedicado a “*la villa nel suo insieme*” (“la villa villa en su conjunto”), y se analizan el territorio del centro de la península de Italia en época romana, las excavaciones llevadas a cabo y “*l’edilizia e la decorazione degli interni*”³² (“la edilicia y la decoración de los interiores”).



Fig. 6. La portada de dicha obra.

³¹ MAR, R.; VERDE, G. (2008): p. 71

³² CARANDINI, A. (1985): p. 61

Carandini nos proporciona su interpretación de esta villa. Primero nos expone a los posibles propietarios, en la que ha tenido en cuenta los restos epigráficos encontrados en el lugar, identificándolos con la familia de los “*Sestii*” o “*Sestios*” y estableciendo un árbol genealógico³³.

Después, pasa a explicar por qué la *Villa di Settefinestre*, un caso paradigmático para el estudio y conocimiento sobre cómo funcionaba una explotación esclavista centrada en la agricultura en época romana. Analiza cómo el *vilicus* dirige la propiedad en ausencia del patrono, o incluso en presencia de éste por su prolongada experiencia en esta materia, y coordina las labores de los esclavos y trabajadores con ayuda de una serie de colaboradores: “*l’epistates (Cat. 56), l’antistita (Col. 3.21), il praefectus (Var. 1.17) il magister (Var. 1.2.14; 2.2.20; 2.10; Col. 1.8-9; 11.1) e il monitor (Col. 1.9)*”³⁴.

Además, usando este ejemplo de villa para la explicación generalizada de este tipo de explotación agropecuaria privada, distingue entre dos tipos de operarios en ella: los esclavos y los libres. Los primeros son propiedad del señor y viven en la propia villa, aunque hay que distinguir entre los que tienen algún tipo de habilidad especial, como por ejemplo la artesanía de la cerámica, y aquellos que sencillamente sirven para labrar los campos y recoger las cosechas.

Debemos tener en cuenta aquí que la villa es autosuficiente, es decir, en la propiedad se producen todas las fases del proceso de explotación: labrar, sembrar, recogida del producto agrícola, producción artesanal de los contenedores cerámicos, almacenaje, transformación del producto en aceite y/o vino, etc. Asimismo, el patrono también podrá tener otro tipo de esclavos en la villa dedicados a su propio entretenimiento y disfrute para cuando se encuentre en ella: músicos, poetas, cantantes, etc.

Por otro lado, Carandini nos habla de la “*manodopera libera*” (“mano de obra libre”), distinguiendo entre:

1. Colonos: familias libres que no tenían medios propios para su subsistencia, por lo que trabajaban tierras que no les pertenecían para obtener alimento, pagando un canon anual al patrono de dicha propiedad.

³³ Imagen extraída de CARANDINI, A. (1985): p. 102

³⁴ CARANDINI, A. (Ed.) (1985): p. 111

2. Trabajadores estacionales: personas libres que se van trasladando por una zona buscando trabajo temporal en función de la época del año a cambio de un pequeño estipendio.
3. Los mercaderes: personajes que se dedican a la venta de los productos de la villa en nombre del patrono en los mercados cercanos, y que obtienen en ellos los productos de los que ésta no puede autoabastecerse para su dueño.

Carandini termina afirmando que en este tipo de construcciones hay un aumento exponencial y progresivo de la importancia de la *pars urbana* dedicada a la vivienda y el recreo del patrono frente a la *pars rustica* dedicada a la producción, aumentando el lujo o *luxuria* con el paso del tiempo como demostración del estatus del propietario.

II.5.b. Las obras en Hispania: cuatro ejemplos que permiten estudiar las villas

En este apartado expondremos las obras que, bajo nuestro punto de vista, son imprescindibles para el estudio de las *villae* en Hispania. Además, teniendo en cuenta las fechas de publicación y la metodología empleada en su elaboración, podemos obtener referencias metodológicas y del estado y evolución de los estudios.

La primera es la de **Jean-Gérard Gorges** (Universidad de Toulouse), *Les villas hispano-romaines: Inventaire et Problématique Archéologiques* (1979). En ella vemos la aplicación de la metodología francesa en Hispania. A pesar de no estar centrada tan sólo en el marco geográfico de la comunidad autónoma de Aragón, y de ser una obra escrita hace treinta y nueve años, sigue siendo un eje de gran importancia a la hora de enfocar el estudio de cualquier villa en Hispania.

El autor lleva a cabo un profundo análisis sobre el concepto de villa en Hispania, teniendo en cuenta su desarrollo histórico desde época republicana hasta el bajo imperio. Posteriormente, Gorges examina su distribución en el espacio, distinguiendo varias zonas donde hay mayor concentración de éstas en la península (sobre todo en los tres *conventus* del Nord-Este) debido a que las condiciones climáticas y los tipos de cultivos y producción agraria lo favorecen.

Después, se centra ya en las tipologías de villa que se pueden distinguir según su interpretación en la Península Ibérica: villa linear, linear simple, linear en galería, linear

en galería y en esquina, en bloque con peristilo, en bloque de plan simple, en bloque de plan compuesto, áulica, áulica monumental simple y áulica monumental compleja.

Finalmente, elabora un extenso y exhaustivo catálogo³⁵ en el que se clasifican, primero por provincias españolas y luego distritos portugueses, las distintas villas peninsulares de época romana halladas hasta la fecha de publicación de la obra (1979).

En cada uno de los casos aparecen el nombre de cada villa, el término municipal actual en el que se encuentra, el *conventus* de época romana al que pertenecía, su localización con coordenadas, su altitud, el tipo de suelo, una descripción básica, los restos más importantes hallados en ella (como cerámica por ejemplo) que ayuden a datarla y, finalmente, unas referencias bibliográficas que nos hablen de cada una.

También ha constituido un punto de referencia clave la obra de **M^a Cruz Fernández Castro** (Universidad Complutense de Madrid), *Villas Romanas en España* (1982). Vemos así una obra realizada en España prácticamente al mismo tiempo que la de Gorges. En este caso no se trata de un catálogo sobre las villas halladas en el territorio correspondiente a Hispania, sino que en ella se describe cómo son éstas y en qué modo pueden ser interpretadas y clasificadas.

Distingue dos tipos tradicionales: “la villa de pórtico y la villa de peristilo”, siendo “este último el que mayor representación tuvo en la Hispania romana”³⁶. A partir de estas dos tipologías, Fernández Castro ha distinguido varias subcategorías en función de cómo están construidas: villas de plan diseminado, urbano-rústicas, de bloque rectangular, residencial (con o sin peristilo, termas, etc. y señorial o no), marítimas, rústicas, de planta alargada, de corredor, con torres en la fachada, con pórtico, con patio (exterior o interior), con peristilo, con atrio y finalmente con atrio y peristilo a la vez.

Después, pasa a analizar los distintos espacios de este tipo de construcción edilicia, diferenciando entre aquellos dedicados a la habitación (estancias señoriales con diversas funciones y formas de construirse o *cubicula*) y aquellos funcionales destinados a una utilidad doméstica o agrícola.

Treinta y cinco años después, vemos los resultados de las investigaciones en *Las villas romanas de la Bética* (2017), con **Rafael Hidalgo Prieto** (Universidad Pablo de

³⁵ GORGES, J.G. (1979): pp. 175-484

³⁶ FERNÁNDEZ CASTRO, M^a C. (1982): p. 151

Olavide de Sevilla) como editor principal. A pesar de su reciente publicación, ya se ha convertido en un gran referente por su exhaustivo estudio de los ejemplos de yacimiento de esta tipología dicha zona. Consta de dos volúmenes, el primero dedicado al análisis de éstas realizado por diversos autores y el segundo para el largo catálogo de todos los ejemplos encontrados hasta la fecha.

Por otro lado, cabe tener en cuenta la historia de las investigaciones en el Valle Medio del Ebro, que nos acerca más todavía a las villas que nos competen en el marco geográfico marcado para este Trabajo de Fin de Grado. En este sentido, destacará sobremanera la labor del Museo de Navarra, una institución de gran importancia dedicada en gran medida al estudio de las villas romanas.

La figura más destacada hasta la fecha en este ámbito ha sido **M^a Ángeles Mezquíriz Irujo** (Universidad de Navarra), con numerosas obras y artículos dedicados a ello a lo largo de su carrera. En este caso, la obra de referencia que hemos tomado ha sido la de *La villa romana de Arellano* (2003).

Sus investigaciones han marcado en gran medida la metodología empleada posteriormente. Esto se debe a que se separa de la tendencia habitual de los investigadores de destacar sobre todo la *pars urbana*, para presentar un análisis muy detallado de la *pars rustica*, que es la que realmente da sentido a la villa como explotación agropecuaria.

Además, presenta una serie de observaciones que relacionan el enclave con su territorio y la historia de las investigaciones. También nos presenta una separación entre las dos etapas de ocupación y un desarrollo sobre la cultura material, testigo de la vida cotidiana de los habitantes.

Por otro lado, cabrá destacar los “Trabajos de Arqueología de Navarra” (TAN), donde se publicarán los hallazgos más importantes descubiertos en la zona, de la mano de los investigadores más destacados. Una de ellas será la misma Mezquíriz, con su trabajo sobre “Las *villae* tardorromanas del Valle del Ebro”, en el que se centra en aquellas que son de época tardía.

Al dedicarlo al Valle del Ebro, “abarca de lleno los trabajos llevados a cabo en Navarra en la segunda mitad del siglo XX, que han constituido, desde la excavación de la *villa* de Liédena en los años cuarenta, cita obligada en los estudios de poblamiento

rural romano en Hispania”³⁷. En este extenso artículo, lleva a cabo una exposición de las principales villas cercanas al curso del Ebro en Navarra, Aragón y Cataluña, aportando también datos sobre la historia de las investigaciones en cada una de ellas.

II.6. Contexto geográfico y climático

Seguidamente, de acuerdo con la metodología empleada por los autores citados anteriormente, tendremos en cuenta el contexto geográfico y climático que afecta a Aragón, sobre todo en relación con el valle medio del Ebro. “Las *villae* se encuentran esencialmente localizadas en los terrenos fértiles cercanos a los cursos de agua, entre 200 y 500m de altitud de manera dominante sobre su entorno. Éstas se encuentran asimismo situadas cerca de las rutas, mientras permanecen lo suficientemente separadas entre ellas para mantener la vida privilegiada de sus habitantes”³⁸. Además, es importante que se encuentren en terrenos fértiles próximos a cursos fluviales, lo que ha contribuido también a su desaparición ya que esta tierra ha sido explotada posteriormente y las labores agrícolas son uno de los factores más destructivos para los restos arqueológicos.

La mayor parte de los hallazgos relacionados con *villae* se encontrarán en la margen izquierda del Ebro, sobre todo en la zona perteneciente a Navarra. Sin embargo, los ejemplos aragoneses más reseñables (como La Malena de Azuara, Zaragoza) se ubican en la margen derecha³⁹.

Hay que tener en cuenta que las villas estaban en relación con la red viaria romana, pues necesitaban de ésta para la distribución de los productos elaborados en ellas y el abastecimiento de los que no podían producir por sí mismas.

“Debemos entender que el excedente de producción agrícola, ganadero etc. de estos establecimientos debía encontrar unos canales rápidos y rentables para su venta”⁴⁰.

Sin embargo, no se trataba de una relación directa, pues cabe destacar la necesidad de que estén lo suficientemente lejos de éstas para evitar posibles intrusos,

³⁷ MEZQUÍRIZ IRUJO, M^a Á. (2009): p. 199

³⁸ MAGALLÓN BOTAYA, M^a Á. (2006): p. 311

³⁹ Vid. mapa de las vías romanas en el Anexo III del presente trabajo

⁴⁰ HURTADO AGUÑA, J. (1999): p. 397

indeseables, ladrones, etc. Sobre todo en la Antigüedad Tardía⁴¹, cuando esta distancia de seguridad no basta y se debe contratar un “ejército privado compuesto por colonos o campesinos-soldados, o un ejército regular”⁴².

Según Gorges, la *Notitia Dignitatum*⁴³ nos informa de que las cinco cohortes y los once cuerpos auxiliares destinados en la Península se encuentran, en su totalidad, en el norte hispánico. En algunas villas incluso se han encontrado fortificaciones de grandes bloques de roca de corte almohadillado, como en el caso del Pilaret de Santa Quiteria de Fraga, donde se ha conservado un ejemplar de torre de vigilancia de época romana y se ubicaba también una villa.

El primer estudio de la red viaria en Aragón, según M. A. Magallón⁴⁴, correspondería al cronista Jerónimo Zurita, y sería retomado por J. Galiay en 1946. Como fuente clásica principal cabe mencionar el Itinerario de Antonino Augusto Caracalla⁴⁵. El primero en construir calzadas romanas en Aragón fue Augusto, llevando a cabo dos vías: una entre *Celsa* e *Ilerda* y otra entre *Caesaraugusta* y *Pompaelon*, Esto lo corroboran los miliarios, cuya función tiene “el objetivo de indicar a los viajeros las medidas, expresadas en millas romanas (1 milla = 1.480 metros aproximadamente), de la distancia entre dos lugares o la distancia ya recorrida a partir del lugar de partida o, también, la distancia que faltaba por recorrer para alcanzar la ciudad más vecina”⁴⁶.

Otra vía de gran importancia en relación a las villas romanas sería la que uniría *Ilerda*, *Osca* y *Caesaraugusta* ya en época de Claudio. Cabe destacar las sucesivas reformas y reparaciones que varios emperadores (Tiberio, Nerón, Adriano, etc. hasta el 383) llevaron a cabo en estas calzadas, confirmadas por los diversos miliarios encontrados⁴⁷.

Cabría añadir una red viaria secundaria que uniría los núcleos urbanos más pequeños en la zona: “*Iaca-Sangüesa*, *Cara-Andelo-Vereia*, la del río Cinca, *Labitolosa*-

⁴¹ Preferimos este término al de “Bajo Imperio”, acuñado por Lebeau en 1757 para referirse al periodo de los siglos III-IV d.C. como un tiempo de decadencia en oposición a los siglos del Alto Imperio de mayor esplendor romano.

⁴² GORGES, J.G. (1979): p. 150

⁴³ Documento único procedente de la cancellería romana elaborado entre el 390 y el 420 d.C., en el que se encuentra una lista de diferentes cargos de la administración y el ejército del Imperio Romano de Occidente y de Oriente.

⁴⁴ MAGALLÓN BOTAYA, M^a Á. (1987): pp. 23-24

⁴⁵ Documento fechado en el siglo III, procedente de la cancellería imperial, en el que se recopilan las rutas del imperio.

⁴⁶ BUONOPANE, A. (2011): pp. 85-86

⁴⁷ Vid. MAGALLÓN BOTAYA, M^a Á. (1987): pp. 32-36

Celsa, así como la del Segre, entre otras”⁴⁸. Finalmente, habría una serie de *diverculi* o caminos que conectarían con las villas cercanas a las vías, permitiendo el comercio de sus productos y el abastecimiento de todo lo que la explotación no puede producir por sí misma.

Asimismo, estos establecimientos deberán estar siempre próximos al cauce de un río que sirva tanto para el regadío como para suministrarse mediante el transporte. El valle del Ebro era una zona de tránsito constante, lo que facilitó la romanización rápida de éste. Es evidente la influencia que ejerció el *Hiberus Flumen* (“río Ebro”) como ruta comercial, pues permitía la navegación de grandes barcos mercantes en aquella época y comunicaba las distintas regiones a través de distintos afluentes: *Gallicus* (Gállego), *Sicoris* (Segre), *Cinga* (Cinga), *Salo* (Jalón) y *Orba* (Huerva).

En cuanto al contexto climático, el Valle del Ebro abarca una gran extensión y esto implica que las condiciones sean muy diferentes en función de la zona concreta en la que se ubique la villa. “Nos encontramos frente a un conjunto de tierras regadas por el Ebro, pero marcadas por unas fuertes diferencias regionales, desde las tierras montañosas hasta las bajas planicies. Las notables diferencias de tipo topográfico, edáfico, climatológicas, etc. hacen de cada región un mundo particular”⁴⁹, influyendo esto en la propia construcción (materiales empleados, tipo de explotación...).

En definitiva, el contexto viario oficial romano permitía a los grandes *possessores* establecer sus villas en lugares de fácil comunicación y al mismo tiempo seguros. Además, la orografía y la red hidrográfica ofrecen amplias zonas con características geográficas muy favorables para el establecimiento de las villas.

⁴⁸ MEZQUÍRIZ IRUJO, M^a Á. (2009): p. 203

⁴⁹ MAGALLÓN BOTAYA, M^a Á. (2006): p. 309

III. MUSEALIZACIÓN Y PUESTA EN VALOR DE LAS VILLAS ROMANAS EN ARAGÓN

«Nos transeuntis risus excitat turbae, et ad cubile est Roma. Taedio fessis dormiré quotiens libuit, imus ad villam».

«Me despierta la risa de la turba que pasa y Roma entera está en mi cama. Cuando quiero dormir, hastiado de disgusto, me voy a mi villa».

MARCIAL, (trad. MONTERO CARTELLE, E.) *Epigrammata*, XII, 57, 26-28

III.1. Historia de las investigaciones en Aragón

Durante el siglo XIX muchas villas salieron a la luz pública gracias a sus mosaicos, encontrados en la mayoría de las ocasiones de forma accidental. Este fue el caso de, por ejemplo, la Villa de las Musas⁵⁰ de Arellano (Navarra) o la destruida Villa de Estada (Huesca)⁵¹. De hecho, en algunos casos solo se salvaron de la desaparición los mosaicos ya que eran lo más llamativo. Además, se conocen bien las técnicas para su extracción.



Fig. 7. Mosaico con verso de la Eneida de la villa de La Noguera (Estada, Huesca). Imagen extraída de ESCRIBANO PAÑO, M.V.; FATÁS CABEZA, G. (2001)

En los años 20 comenzaron las primeras excavaciones en la *Villa Fortunatus* de Fraga, excavada por iniciativa de un particular. A partir de 1940 tenemos los primeros estudios realizados por parte de un profesional, J. de C. Serra Ráfols⁵². En el Valle del Ebro, además, debemos sumar los trabajos de Blas Taracena en Navarra y La Rioja.

Los años 50 son bastante fecundos en cuanto a la investigación y las publicaciones, pues la mecanización del campo y la construcción de carreteras

⁵⁰ Excavada e investigada ya en 1940 por Blas Taracena y Luis Vázquez de Parga, miembros de la Institución Príncipe de Viana de Navarra. Sus excavaciones fueron continuadas desde 1985 hasta el 2000 por M. Á. Mezquíriz. Para ampliar la información, es necesario remitirse al apartado

⁵¹ De la que se ha conservado una importante inscripción musiva interpretada como el verso nº 234 del segundo libro de la *Eneida* de Virgilio, según GÓMEZ PALLARÈS, C. (2001). La vemos en el Anexo III, pág.

⁵² SERRA RÁFOLS, J. de C. (1943)

permitieron que un gran número de hallazgos salieran a la luz de manera accidental. Destacará la importancia de los trabajos de R. Pita Mercè o B. Taracena. También es muy necesario nombrar a M^a Á. Mezquíriz⁵³, directora del Museo de Navarra y la mejor especialista en villas del Valle Medio del Ebro. Cogió el relevo de Taracena en las villas de Liédena, El Ramalete o las Musas.

Como ya hemos indicado, habrá que esperar hasta finales de la década de los 70 para encontrar un estudio que incluya un catálogo de las villas hispanas, realizado por parte de J.G. Gorges: *Les villes hispano-romaines*. Mientras, por su parte, Mari Cruz Fernández Castro publicó la obra que ya se ha convertido en todo un clásico en cuanto a la investigación referente al tema, con su obra *Villas romanas en España*.

La década de los 80 supone un cambio cualitativo, pues comienza a notarse la influencia metodológica del trabajo de Carandini. Además, se realizan numerosas excavaciones y descubrimientos que amplían los datos. Se supera la etapa descriptiva y comienzan otro tipo de trabajos, como el estudio de los *balnea* por ejemplo.

En este sentido, resulta muy ilustrativa en Aragón la obra de Joaquín Lostal, publicada en 1980, *Arqueología del Aragón romano*⁵⁴, recopila prácticamente toda la información antigua sobre estos vestigios romanos. Esto nos sirve para entender el estado de las investigaciones hasta esa fecha.

Otras obras ya más modernas recopilaron los mosaicos y otros vestigios, como la de F. Beltrán, M. Martín-Bueno y F. Pina titulada “El valle medio del Ebro en la Antigüedad”⁵⁵. También destacarán la obra de M. V. Escribano y G. Fatás, *La antigüedad tardía en Aragón (284-714)*⁵⁶, o el artículo de M^a Á. Magallón “*Le monde rural à l’époque romaine dans la moyenne vallée de l’Ebre*”⁵⁷.

Realmente, dejando a un lado los trabajos generales de recopilación, en la actualidad las referencias más relevantes son las excavaciones que han llevado a cabo tanto el Museo de Teruel en La Loma del Regadío (Urrea de Gaén, Teruel) y la Diputación General de Aragón en La Malena (Azuara, Zaragoza). Investigaciones que

⁵³ Autora de la monumental obra *La villa romana de Arellano* (2003), la publicación más completa sobre una villa romana en el Valle del Ebro.

⁵⁴ LOSTAL PROS, J. (1980)

⁵⁵ BELTRÁN LLORIS, F.; MARTÍN-BUENO, M.; PINA POLO, F. (2000)

⁵⁶ ESCRIBANO PAÑO, M. V.; FATÁS CABEZA, G. (2001)

⁵⁷ MAGALLÓN BOTAYA, M^a Á. (2006)

se traducen en la inclusión de estas villas en la “Red de Villas romanas de Hispania”, como veremos a continuación.

III.2. La historia de las investigaciones en las tres villas musealizadas en Aragón

Como nos demuestra la situación actual de nuestro patrimonio, hasta la fecha se han musealizado o están musealizándose⁵⁸ tres villas en Aragón: *Fortunatus*, La Loma del Regadío y La Malena. Del resto de ejemplos, en muchos casos, apenas sabemos nada todavía o sus vestigios han sido arrasados por las labores agrícolas, las condiciones climáticas o por la desidia de las autoridades.

III.2.a. Villa *Fortunatus*

Comenzaremos con la *Villa Fortunatus* (Fraga, Huesca), por ser la primera en la que se llevaron a cabo intervenciones arqueológicas. Fue construida en el siglo II d.C. y habitada hasta el siglo IV, siendo zona de paso entre las dos importantes urbes de *Tarraco* y *Caesaraugusta*. Debe su nombre a un mosaico con la inscripción “FORTV-NATVS” que vemos en la foto bajo estas líneas, con un crismón con la *alpha* y la *omega*, denotando el carácter cristiano del propietario.



Fig. 8. El mosaico que da nombre a la *Villa Fortunatus*. Imagen extraída de:
<https://culturayturismo.com/localizacion/villa-fortunatus/>

En cuanto a villas similares relativamente cercanas, vemos ciertas similitudes en la planta con la de El Romeral (Albesa, Lérida)⁵⁹. El enclave fue descubierto en los años 20 y las primeras excavaciones que se llevaron a cabo estuvieron a cargo de J. de C. Serra Ráfols, entre 1926 y 1936⁶⁰. Las siguientes intervenciones, de la mano del mismo,

⁵⁸ El 3 de Enero de 2018 volvió a publicarse en el Periódico de Aragón la noticia de que la villa de La Malena sería musealizada, aunque las obras siguen pendientes: http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/dga-protegera-yacimiento-malena-apertura-publico_1254037.html

⁵⁹ MARÍ I SALA, L.; REVILLA CALVO, V. (2003b)

⁶⁰ VV.AA. (1992): p. 163

se produjeron en mayo de 1942. A raíz de éstos, publicó en la revista *Ampurias* un artículo⁶¹ donde se detallaba cómo se encontraba la villa en el momento de su llegada, qué trabajos se realizaron y los diversos resultados.

Ráfols nos cuenta que un notario llegó a un acuerdo con el propietario de la finca, según el cual pagando cierta cantidad de dinero obtendría el permiso para excavarla, así como la propiedad de todos los objetos y bienes arqueológicos que allí encontrara. Como consecuencia, estos se han perdido. Queda excavada, por tanto, una importante porción de la *pars urbana*⁶², es decir, la parte noble o de hábitat de su propietario: un gran patio que identifica como un peristilo por sus dimensiones, las cámaras organizadas alrededor de éste (más o menos ricamente decoradas con mosaicos), un gran atrio, el *tablinum*, numerosos sarcófagos con losas que los cubrían, etc.



Fig. 9. Mosaico de la *Villa Fortunatus* (Fraga, Huesca).
Imagen extraída de MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009): p. 258

Los trabajos de 1942 se centraron sobre todo en consolidar todo aquello que se había excavado, aunque sí pudieron publicar una importante descripción de todo aquello que vio, junto con algunas fotografías, en el artículo ya mencionado. No se realizarían más intervenciones hasta los años 80, cuando Francesc Tuset (Universidad de Barcelona) llevó a cabo una serie de trabajos de excavación y restauración de distintas estancias. Fue incluida tanto en el catálogo realizado por Gorges en 1979 como en el estudio de la arqueología romana en Aragón realizado por Lostal en 1980⁶³.

En 1998 el Gobierno de Aragón financió una serie de trabajos para la adecuación del yacimiento a las visitas, mientras que entre 2000 y 2001 se decidió

⁶¹ SERRA RÁFOLS, J. de C. (1943)

⁶² Vid. plano en el Anexo III del presente trabajo

⁶³ LOSTAL PROS, J. (1980): p. 78

retirar el mosaico de la habitación 13 para el saneamiento del subsuelo y la excavación de la zona.



Fig. 10 y 11. Dos de los mosaicos figurados con animales de la galería sur del peristilo de la *Villa Fortunatus* (Fraga, Huesca). Imagen extraída de ESCRIBANO PAÑO, M.V.; FATÁS CABEZA, G. (2001).

Ya en 2008 comenzó el proyecto de cubrición de los restos, y en 2012 la Diputación General de Aragón invirtió 1,2 millones en la protección de sus ruinas mediante una cubierta arquitectónica. Esto también permitiría que éstas fueran visitables durante todo el año. Asimismo, se añadió un centro de interpretación y de recepción de los visitantes *in situ*. Finalmente, en 2014 se incluyó esta villa, junto con La Loma del Regadío de Urrea de Gaén en el proyecto de la “Red de Villas romanas de Hispania”, en colaboración con otros yacimientos de Navarra, Murcia, Andalucía, Asturias y Castilla y León.

III.2.b. La Malena

El segundo ejemplo de villa “musealizada”⁶⁴ en Aragón es la de **La Malena** (Azuara, Zaragoza)⁶⁵. Construida en el siglo III y habitada durante todo el siglo IV, fue descubierta en 1986, publicándose el hallazgo en periódicos de tirada nacional como El País⁶⁶. En ese momento, se llevó a cabo una intervención de urgencia, pues los restos estaban muy dañados debido a las tareas agrícolas.

Entre 1986 y 1994 se realizaron 7 campañas de excavación arqueológica financiadas por el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón. Fue en 1992 cuando se la declaró BIC (Bien de Interés Cultural)⁶⁷. Ese mismo año la autoridad

⁶⁴ Nos remitimos a la noticia referenciada anteriormente (Vid. página 34 del presente trabajo), pues aunque existe el proyecto todavía no se ha materializado.

⁶⁵ Vid. planimetría de La Malena en el Anexo III del presente trabajo.

⁶⁶ ORTEGA, J. (1987)

⁶⁷ ROYO GUILLÉN, J.I. (2010)

cultural convocó un concurso de proyectos para la excavación de la villa. Fue seleccionado el anteproyecto de un equipo formado por dos arqueólogos (Jesus Ángel Pérez Casas y Maria Luisa De Sus), dos arquitectos (Fernando Aguerri y Javier Ibargüen) y el restaurador José Antonio Minguel. Se prospectó y delimitó el yacimiento, y en 1994 comenzaron a excavar las estructuras.

Más tarde, en 1994, al frente del equipo de excavación estuvo J.I. Royo Guillén, coordinado por la Dirección General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón⁶⁸. Se abandonaron los trabajos unos años hasta que en 1999 y 2000 el mismo departamento financió labores de restauración y conservación. Sus mosaicos fueron estudiados en su mayor parte por Dimas Fernández-Galiano, sobre todo el de “Las bodas de Cadmo y Harmonía”⁶⁹.

La villa ha sufrido un abandono casi total, a excepción de la implicación de los vecinos y voluntarios. El 18 de abril de 2012 el Heraldo de Aragón publicaba un artículo anunciando el cierre del Centro de Interpretación, a pesar de los 4.000 visitantes que había recibido el año anterior⁷⁰. Por suerte, hoy vuelve a estar abierto al público.

No obstante, en 2016 nació la Propuesta de Memoria Valorada, con la colaboración de técnicos en arqueología y vecinos de Azuara, coordinado por *Apudepa*⁷¹ por encargo de la Dirección General de Cultura y Patrimonio. Su principal objetivo era, además de su consolidación y limpieza, su protección mediante una estructura aérea. En la primavera de 2016 se realizaron las tareas de limpieza, mientras que en septiembre se llevó a cabo una prospección, contratando a dos profesionales y con el trabajo de 16 vecinos voluntarios.

⁶⁸ DE SUS GIMÉNEZ, M^a L., PÉREZCASAS, J.A. y ROYO GUILLÉN, J.I. (1997)

⁶⁹ FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1992b)

⁷⁰ GARCÍA, M. (2012)

⁷¹ www.apudepa.com



Fig. 12. Fotografía del mosaico de “Las bodas de Cadmo y Harmonía” de La Malena, extraída de ROYO GUILLÉN, J.I. (2003)

Por otro lado, en 2018 se aprobaba por fin un anteproyecto financiado por el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón y la DGA, consistente en la construcción de una estructura que cubriera la zona excavada y cerrara los laterales. El proyecto obtuvo unas cifras elevadas de subvención para construir la cubierta arquitectónica y para la restauración y recuperación de los mosaicos⁷².

III.2.c. La Loma del Regadío

Queda, finalmente, hablar sobre el yacimiento de **La Loma del Regadío** (Urrea de Gaén, Teruel)⁷³, la tercera villa romana en vías de musealización en Aragón. Fue construida probablemente en el siglo I d.C., siendo habitada hasta inicios del siglo V. Su etapa de mayor desarrollo fue entre finales del siglo III e inicios del siglo IV, tras una gran remodelación con el objetivo de lograr “una *villa* de gran potencial productivo oleícola y vitivinícola, hasta la fecha sin paralelos en el territorio en el que se enmarca”⁷⁴.

⁷² Para más imágenes sobre los vestigios hallados en La Malena, *vid.* el Anexo III del presente trabajo.

⁷³ *Vid.* imagen de la vista cenital de La Loma del Regadío en el Anexo III del presente trabajo.

⁷⁴ AZUARA GALVE, S.; VILLARGORDO ROS, C.; PÉREZ ARANTEGUI, J. (2011-2012): p. 219

Los trabajos arqueológicos comenzaron en 1953, con un equipo de arqueólogos y espeleólogos, y “en abril de 1954, bajo la asesoría arqueológica de Enrique Vallespí Pérez, el grupo organiza el llamado Campamento volante de “Río Martín” con objeto de visitar, revisar o, descubrir enclaves arqueológicos de este ámbito territorial de la provincia de Teruel”⁷⁵. Ellos mismos catalogaron La Loma del Regadío como una villa, al encontrar restos de cerámica romana y una serie de fragmentos musivos.

No obstante, esta intervención podría considerarse una sencilla prospección para constatar que allí se encontrarán restos de ocupación de época romana. Del año 1959 volvemos a tener noticias de la villa, cuando P. Atrián la excavó parcialmente tanto ese año como el siguiente⁷⁶. Ya entonces se descubrieron dos mosaicos que cubrían dos habitaciones distintas, comunicadas entre sí por una puerta.

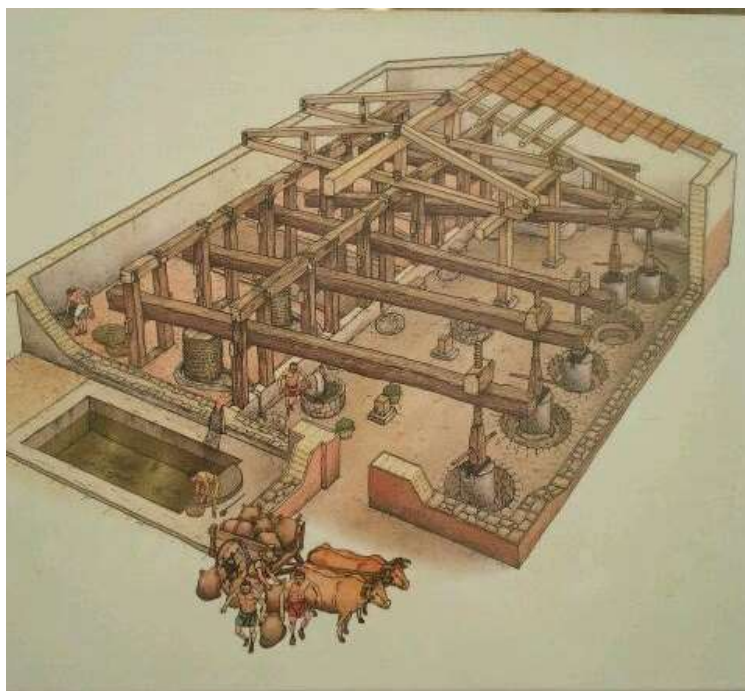


Fig. 13. Reconstrucción de la *pars rustica* de La Loma del Regadío, procedente del centro de interpretación de ésta.

Más tarde, se decidió la extracción y traslado de éstos al Museo Provincial de Teruel. Esto, con toda probabilidad, permitió salvarlos, pues se encontraban en un estado muy deteriorado y corrían peligro. Bajo su misma dirección se volvió a

⁷⁵ <http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/yacimiento-loma-del-regadio-urrea-gaen>

⁷⁶ ATRIAN JORDAN, P.; ESCRICHE JAIME, C.; VICENTE REDON, J.; HERCE SAN MIGUEL, A. I. (1980): p. 231

intervenir en el yacimiento en el año 1960, descubriéndose el peristilo de la villa, de gran lujo y dimensiones, con decoraciones pictóricas y musivas.

Después, La Loma del Regadío fue incluida en el Plan de Investigación del Museo de Teruel, con la intención de llevar a cabo una serie de campañas de excavación, conservación y restauración con regularidad. Se han llevado a cabo quince de éstas en total (1997-2011), dirigidas por Jaime Vicente y Beatriz Ezquerro Lebrón primero.

Posteriormente, en 2005, la dirección sería tomada por Sara Azuara, Beatriz Ezquerro y Carolina Villagordo⁷⁷. Estas tres arqueólogas serían las que llevarían a cabo un profundo análisis del impresionante complejo de prensado de la villa en la *pars rustica* de ésta: el *torcularium*, los anclajes de las prensas (*arbores*), los contrapesos de la prensa, los depósitos de captación del líquido producido, etc. Es por eso que se ha considerado que “la planificación de esta reforma parece girar en todo momento en torno al lugar seleccionado para ubicar el *torcularium*, como respuesta a la necesidad de contar con unas instalaciones de tal magnitud”⁷⁸.

Por tanto, al contrario de los otros dos ejemplos expuestos en los que destacaba sobre todo la *pars urbana* de la villa por su riqueza y suntuosidad, en este caso destacará sobre todo la *pars rustica*, que en este caso ha sido la más excavada al contrario de lo que suele ser habitual. Esto nos puede hacer deducir que, mientras la villa de *Fortunatus* y La Malena tenían como objetivo principal servir como residencia de sus adinerados propietarios, en La Loma del Regadío toda la estructura estaría orientada principalmente a la explotación agrícola y como añadido serviría más ocasionalmente también como residencia⁷⁹.

Encontramos instalaciones de prensado similares en otras villas cercanas, como en el caso de la villa del Tossal del Moro (Corbins, Segrià, Lérida). En ella se excavó un edificio conformado por “dos naves adosadas y dispuestas en forma de «L», separadas por una pared medianera y orientadas en dirección norte-este/sud-oeste. La primera de las naves era utilizada para las labores relacionadas directamente con el prensado,

⁷⁷ AZUARA GALVE, S.; VILLARGORDO ROS, C.; PÉREZ ARANTEGUI, J. (2011-2012)

⁷⁸ AZUARA; VILLARGORDO; PÉREZ (2011-2012): p. 229

⁷⁹ Vid. plano del *torcularium* de La Loma del Regadío en el Anexo III del presente trabajo.

mientras que en la segunda se realizaba la decantación del líquido obtenido y se almacenaba”⁸⁰.

Los restos arqueológicos descubiertos en la villa de La Loma del Regadío serían cubiertos entre 2007 y 2009 con una techumbre que los protegería y, asimismo, los haría visitables, mediante la inversión conjunta del Gobierno de Aragón y el Ministerio de Fomento. Las inversiones posteriores (2010 y 2011) se han destinado sobre todo a la reparación de la infraestructura. Además, como ya hemos mencionado, en 2014 fue incluida en el proyecto de la “Red de Villas romanas de Hispania”, que pretendía destacar la importancia de estos yacimientos, difundir su existencia y atraer a los posibles visitantes hacia éstos.

⁸⁰ MARÍ I SALA, L.; REVILLA CALVO, V. (2003a): p. 345

IV. UNA NUEVA APUESTA “IDEALISTA” PARA PONER EN VALOR EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE ESTAS VILLAS ROMANAS

Empleamos el término “nuevas tecnologías” para referirnos de manera genérica a una serie de técnicas muy diversas entre sí que podrían aplicarse sobre el patrimonio para su excavación, análisis, identificación, restauración, puesta en valor, difusión, etc. Seguidamente, presentamos una serie de ideas que pueden aplicarse a los yacimientos catalogados como *villae*, y cómo pueden ayudar a mejorar su impacto turístico y social en la población.

Tendremos en cuenta la estrecha relación de los avances tecnológicos aplicados al patrimonio con las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), que han permitido que la sociedad tenga acceso al conocimiento de manera rápida y poco costosa. No es despreciable, por tanto, la difusión de la información y el impacto social que pueden generar las páginas web, como la del Ayuntamiento de Fraga⁸¹, la del Ayuntamiento de Azuara⁸² y la del Ayuntamiento de Urrea de Gaén⁸³. Convendrá usar estos ejemplos como un medio para la difusión de los yacimientos, empleando los caracteres más destacados de éstos: imágenes de mosaicos, si están cubiertos, el centro de interpretación, las actividades que se lleven a cabo allí, si es accesible para personas con discapacidad mediante pasarelas, etc.

Es de gran importancia tener en cuenta que el uso de las Nuevas Tecnologías como la Realidad Aumentada o la Reconstrucción Virtual ayudarían a que estos lugares fuesen accesibles para todos aquellos que tuvieran algún tipo de discapacidad física, pudiendo visitarlos sin ni siquiera tener que desplazarse personalmente hasta el lugar.

Por otro lado, en cuanto a la visita en sí, las nuevas tecnologías podrían aplicarse en forma de paneles explicativos interactivos, que promuevan el interés tanto de los más jóvenes como de mayores, permitiéndoles conocer la historia del lugar. En ellos podrían mostrarse, por ejemplo, imágenes de la excavación y de cómo sería la estancia que ven ante sus ojos en plena época romana de ocupación. Así, compararían lo que ven en ese momento, lo que han visto los arqueólogos y lo que verían si viviesen en el siglo III.

⁸¹ <http://www.fraga.org/>

⁸² <http://www.azuara.es/>

⁸³ <http://www.urreadegaen.es/>

Estaríamos hablando aquí de ejemplos de Reconstrucción Virtual (que algunos han preferido llamar “entorno virtual” en lugar de “realidad virtual”⁸⁴). Aunque ha habido un amplio debate sobre la definición de lo que significan estos conceptos, en este caso diremos que la reconstrucción virtual consiste en la creación de una imagen de ordenador en 3D que pretende reproducir los restos arqueológicos, mostrando cómo serían cuando ese lugar era habitado originalmente con veracidad histórica.



85

Fig. 14. Imagen del audiovisual proyectado en el centro de interpretación de La Malena.

Una vez más, la villa de *La Malena* se nos presenta como ejemplo, en cuyo centro de interpretación se proyecta un vídeo en el que a través de la reconstrucción virtual podemos ver cómo era la villa original y su evolución a lo largo de los siglos de ocupación. De este modo, es mucho más fácil para el usuario no experto en la materia comprender lo que está viendo en el yacimiento, siendo recomendable ver un audiovisual de este tipo previamente a la visita de los restos arqueológicos⁸⁶. Quizás, de las novedades en cuanto a la aplicación de las Nuevas Tecnologías en el recorrido de un yacimiento arqueológico, esta sea la solución menos costosa para el presupuesto y, a su vez, la más generalizada.

El siguiente nivel sería la Realidad Aumentada, que ya hemos nombrado. Cabría definirla como la visión por parte del usuario del mundo real, pero a través de un dispositivo que combina esa imagen real con elementos virtuales. Se diferencia de la realidad virtual precisamente por esa combinación a tiempo real de lo que se ve con las

⁸⁴ RASCÓN Y SÁNCHEZ (2008): p. 69

⁸⁵ Imagen extraída de: http://www.azuara.es/centro_de_interpretacion.php

⁸⁶ RASCÓN MARQUÉS, S. y SÁNCHEZ MONTES, A.L. (2008): p. 74

imágenes generadas por gráficos con la realidad, siendo la realidad virtual tan sólo una imagen creada por ordenador sin que el usuario se encuentre en el lugar que está viendo.

Esta técnica no ha sido desarrollada en estas tres villas por el momento. No obstante, podría tomarse el ejemplo del proyecto *LIFEPLUS*. Desarrollado por la Universidad de Ginebra en Pompeya, se insertó la Realidad Aumentada en una serie de entornos de la ciudad vesubiana, y los visitantes podían presenciar a través de gafas de Realidad Aumentada escenas de la vida cotidiana con personajes romanos como protagonistas (como una escena en el *thermopolium* de Vetutius Placidus)⁸⁷.

En cuanto a los costes de los aparatos necesarios para el acceso del usuario a estos métodos de difusión de la reconstrucción virtual o la realidad aumentada, como las gafas que hemos nombrado, la aparición de Internet podría haber solucionado uno de los mayores problemas de la aplicación de las Nuevas Tecnologías al Patrimonio Arqueológico. Hoy en día todo el mundo posee un aparato multimedia portátil como puede ser un teléfono móvil o una Tablet. Los especialistas en la materia han sabido aprovechar esto, creando medios como las aplicaciones informáticas.

Con estas aplicaciones y sus aparatos electrónicos, y mediante la Realidad Aumentada, una persona puede ver a tiempo real el patrimonio a través de la pantalla de dicho dispositivo mientras aparece en él información complementaria sobre los monumentos que ve o cómo eran estos en una determinada época. Ejemplos de ello son *Wikitude* o *Layar*, que funcionan de esta manera.

Asimismo, las Nuevas Tecnologías también pueden usarse para fines como la recreación de los instrumentos usados en estas villas, pues ayudan a conocer con detalle los materiales y técnicas usados originalmente, permitiendo al visitante ver con sus propios ojos y a tamaño real



Fig. 15. La prensa de La Loma del Regadío. Imagen extraída de: <https://itineratemas.wordpress.com/villa-romana-loma-del-regadio/>

⁸⁷ RUIZ TORRES, D. (2011)

un objeto de época romana. Un ejemplo de vital importancia es la recreación *in situ* de la prensa de palanca para aceite en la villa de La Loma del Regadío.

Por otro lado, no debemos desdeñar la ayuda de otras ciencias como auxiliares de la arqueología. En lo que respecta a la Geografía, la aplicación de las imágenes “CORONA” por satélite ha supuesto un gran avance a la hora de valorar el potencial arqueológico de un territorio concreto. Mediante estas imágenes, el arqueólogo puede interpretar previamente una zona y saber qué y dónde buscar.

A pesar de los elevados costes de este procedimiento, no debemos desdeñarlo en el caso de las *villae*, pues están enmarcadas en un entorno rural, son difíciles de encontrar y apenas hay referencias de villas concretas en fuentes clásicas que nos ayuden en esa ardua tarea. Sería interesante incluir las fases de este procedimiento en los centros de interpretación de las villas musealizadas.

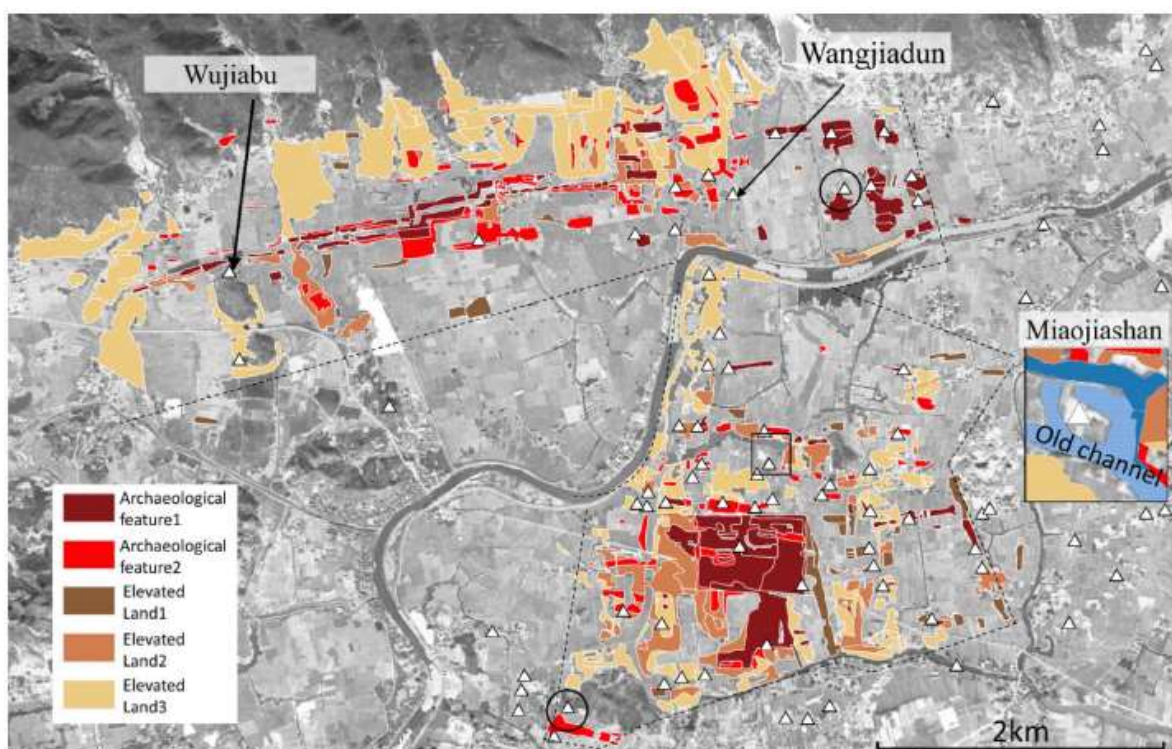


Fig. 16. Imagen extraída de WATANABE; NAKAMURA; LIU; WANG (2017): p. 47

IV.1. La importancia de la existencia de un centro de interpretación

Hay dos aspectos que deben tenerse muy en cuenta al tratar con el patrimonio arqueológico: lo que significa su conservación y lo que puede significar en el futuro como valor añadido al territorio.

Cabe destacar que la musealización en Aragón “puede resumirse en un fenómeno anárquico que solo desde hace escasos años, se está intentando redefinir a partir de postulados territoriales y teóricos que deberían reconstruir el pasado de los museos y su falta de discurso y que hasta la fecha no han conseguido, lamentablemente, vertebrar el panorama”⁸⁸.

Por tanto, no sólo es importante llevar a cabo una puesta en valor de las villas a través de la creación de un museo que los interesados puedan visitar, sino que este proceso debe estar organizado en torno a un plan museológico de mayor envergadura que coordine las distintas propuestas.

Para ello, debemos enfrentarnos a los problemas que siempre han existido. El primero de ellos sería la carencia o escasez de recursos, y de esta dificultad derivarían todas las demás: personal insuficiente, escasa investigación, problemas en relación con la conservación y especialmente en el caso del patrimonio arqueológico y las inexistentes funciones de educación y difusión en la mayoría de los museos. No obstante, cabe tener en cuenta que en Aragón han aumentado en gran medida la cantidad de museos desde 1970 hasta ahora, sobre todo en la provincia de Zaragoza, tal y como nos muestra M. Beltrán Lloris⁸⁹.

Sin embargo, los centros de interpretación son mucho más escasos en Aragón, pues esta región no ha sido en absoluto pionera en su creación. En el año 2000 había 21 de éstos en esta comunidad autónoma. La diferencia entre un centro de interpretación y un museo radica en que el primero se ubicará necesariamente en el propio lugar objeto del estudio.

No debemos dudar de su efectividad para conseguir un mayor interés del visitante hacia la materia en cuestión y, por tanto, de su capacidad de atracción del turismo a las villas. En el caso de un yacimiento arqueológico, su misión principal es la

⁸⁸ BELTRÁN LLORIS, M. (2002): p. 146

⁸⁹ BELTRÁN LLORIS, M. (2002): p. 217

de facilitar la comprensión del patrimonio que el visitante va a ver y recorrer, debiendo llevarse a cabo una planificación de la explicación previa y posterior a la visita.

“No se trata de Museos de sitio ni de exposiciones permanentes, que requieren un elevado costo de mantenimiento, y en consecuencia no deben competir con las actividades patrimoniales que tienen reservadas los museos. Su misión estará en la atención del visitante y en conseguir que éste tenga una visita satisfactoria y amena, planteamiento muy distinto del que normalmente proporcionan los centros españoles”⁹⁰.

No se debe desdeñar, por otro lado, el papel que los yacimientos en forma de villa, enclavados por su propia naturaleza en medio del ámbito rural, pueden tener en cuanto a la revalorización de su territorio. Ante el problema de la despoblación, estos enclaves pueden convertirse en un atractivo y un foco de interés tras su puesta en valor. Podrán convertirse, asimismo, en una fuente de ingresos y empleo para la población de la que dependan.

Se trata de lugares que atraen a un público general, no sólo especializado, y pueden influir en gran medida en la concienciación social sobre la importancia de la protección del patrimonio arqueológico como bien que pertenece a toda la sociedad y que corresponde a todos conservar.

⁹⁰ BELTRÁN LLORIS, M. (2002): p. 179

V. VISIÓN DE CONJUNTO Y CONCLUSIONES

«Cum duae vitae traditae sint hominum, rustica et urbana, quidni, Pinni, dubium non est quin hae non solum loco discretae sint, sed etiam tempore diversam originem habeant. Antiquior enim multo rustica, quod fuit tempus, cum rura colerent homines neque urbem haberent».

«Aunque nos hayan llegado dos clases de vida del hombre, la rústica y la urbana, ¿hay alguna duda, Pinno, de que una y otra no sólo existen en lugares separados sino que también tienen distinto origen en el tiempo? En efecto, la rústica es mucho más antigua, porque hubo un tiempo en el que los hombres cultivaban los campos y no tenían ciudades».

VARRÓN, *Rerum rusticarum*, III, 1, 5-10⁹¹

Seguidamente, ofrecemos unas reflexiones o conclusiones acerca de este trabajo. Dos son las conclusiones generales a las que hemos llegado. La primera parte, relacionada con las cuestiones de tipo arqueológico, y la segunda relacionada con el patrimonio y la conservación del mismo.

En primer lugar, como se ha podido apreciar, no es fácil determinar qué es una villa, estudiar sus vestigios, saber algo de sus propietarios y determinar su cronología. En el Valle Medio del Ebro hay muchos vestigios arqueológicos, como se aprecia en los cuadros del Anexo I, pero de todos ellos únicamente hay tres excavadas prácticamente en su totalidad y musealizadas o en estado de musealización. Del resto, se conocen sólo hallazgos sueltos sin que sepamos su extensión, pues no han sido excavadas sistemáticamente.

Respecto a la cronología, todavía resulta complejo conocer los orígenes de las villas. De la bibliografía examinada, sabemos que en muchas ocasiones esto es lo más difícil de conocer porque tan sólo se ha excavado la última fase de ocupación.

Respecto a los propietarios, evidentemente el objetivo es embellecerlas para demostrar el estatus y la cultura de su propietario, mediante una demostración de *luxuria*. Dedicar sus recursos a monumentalizarlas, complicando su estructura. Es en esta época cuando se da mayor importancia al hecho de poseer unos *balnea* o baños termales propios, de mayor o menor tamaño en función de la capacidad adquisitiva del propietario. Las villas del Valle del Ebro no difieren en la riqueza y ostentación respecto a los ejemplos más famosos, el problema una vez más es la falta de la excavación

⁹¹ Texto en latín de la edición de G. Goetz (1912) y traducción de J.I. Cubero Salmerón (2010).

completa de las mismas y la difusión de sus resultados a diferencia de otros lugares como la Aquitania⁹².

De este modo, encontramos por ejemplo en la villa de La Malena (Azuara, Zaragoza) la “presencia de habitaciones con pavimentos elevados sobre *hypocaustum* para baños calientes y fríos, *caldarium* y *frigidarium*, junto a pequeñas piscinas o bañeras de uso individual”⁹³.

Un ejemplo claro sería el de la villa de Estada, donde el propietario decidió plasmar en una de las estancias de representación una inscripción musiva con el verso nº 234 del segundo libro de la *Eneida* de Virgilio. También sería importante en este sentido la ubicación de la construcción en un lugar significado y colocar galerías para disfrutar del paisaje⁹⁴.

Además, cabe destacar la importancia que adquirirá la religiosidad en estos enclaves rurales⁹⁵. No son pocos los casos de villas relacionadas con monumentos funerarios, como es el caso del Mausoleo de los *Atilii*⁹⁶ relacionado con la villa de La Sinagoga de Sádaba (Comarca de las Cinco Villas, Zaragoza). También es muy frecuente el hallazgo de lápidas y enterramientos en ellas, como por ejemplo en la *Villa Fortunatus* de Fraga (Huesca).

En segundo lugar, valoraremos los aspectos relacionados con el patrimonio. Debemos tener en cuenta la existencia de un centro de interpretación en estas villas para la puesta en valor de éstas. Debemos recordar que, hasta la fecha, tan solo tres casos de villas han sido musealizadas en Aragón hasta la fecha. Estos centros podrán atraer al público mediante la realización de actividades dedicadas a distintos tipos de público, incluyendo no sólo las visitas al yacimiento sino también talleres para los más jóvenes.

Para ello es importante aplicar una política adecuada. Si en Aragón hubiese existido una política más intensa sobre la puesta en valor *in situ* de los yacimientos arqueológicos, también habría resultado potenciado el turismo cultural y habría sido más fácil su mantenimiento económico.

⁹² BALMELLE, C. (2001)

⁹³ ROYO GUILLÉN, J.I. (2010): p. 174

⁹⁴ En mi visita particular a la *Villa Fortunatus* (Fraga, Huesca) pude comprobar que una de las salas más relevantes de ésta tenía una excelente vista del río Cinca.

⁹⁵ En este sentido, resulta interesante la discusión entre J. Arce Martínez y D. Fernández-Galiano sobre las villas como posibles monasterios paganos: FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1992) y ARCE MARTÍNEZ, J. (1992).

⁹⁶ CANCELA, M.-L.; MARTÍN-BUENO, M. (1993): p. 407

Finalmente, llegamos a la conclusión de que en casi todos los casos de villas romanas en Aragón el mayor problema es el desconocimiento de las distintas fases de ocupación de éstas ya que las excavaciones llevadas a cabo han sido puntuales y en pocos casos se ha llegado a excavar más allá de la última etapa en la que fue habitada. Esto dificulta en gran medida su interpretación.



Fig. 17. Las laudas sepulcrales en mosaico de Coscojuela de Fantoba (Huesca). Imagen extraída de MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009): p. 254

VI. BIBLIOGRAFÍA

V.1. Fuentes clásicas

CATÓN, MARCO PORCIO (recognovit KEIL, H.), *De Agri Cultura*, Leipzig, Teubner, 1895

CATÓN, MARCO PORCIO (trad. GARCÍA-TORAÑO MARTÍNEZ, A.), *Tratado de Agricultura. Fragmentos*. Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 2012

COLUMELA, LUCIO JUNIO MODERATO (trad. GARCÍA ARMENDÁRIZ, J.I.), *Libro de los árboles; La labranza: libros I-V*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 2004

COLUMELA, LUCIO JUNIO MODERATO (trad. BOYD ASH, H.) *De re rustica*, Harvard University Press, London, 1960

MARCIAL, MARCO VALERIO (trad. MONTERO CARTELLE, E.), *Epigramas*, Vol. II, CSIC, Madrid, 2004-2005

VARRÓN, MARCO TERENCEIO (ed. GOETZ, G.), *Rerum rusticarum. Libri tres*. B.G. Teubneri, Leipzig, 1912

VARRÓN, MARCO TERENCEIO (trad. CUBERO SALMERÓN, J.I.), *Rerum rusticarum. Libri III*. Junta de Andalucía, Sevilla, 2010

VITRUVIO POLIÓN, MARCO LUCIO (trad. OLIVER DOMINGO, J.L.), *Los diez libros de Arquitectura*, Alianza Editorial, Madrid, 1995

V. 2. Bibliografía general

AGUAROD, M.C. “El mosaico de la Huerta de Santa Engracia, Zaragoza”, en *Estudios del seminario de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza (III)*, Zaragoza, 1977

ARCE MARTÍNEZ, J. “Las villas romanas no son monasterios”, *AEspA.*, 65, 1992, 323-330

ARIÑO GIL, E. *Catastros romanos en el convento jurídico caesaraugustano. La región aragonesa*. Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1990

ATRIAN JORDAN, P.; ESCRICHE JAIME, C.; VICENTE REDON, J.; HERCE SAN MIGUEL, A.I. *Carta Arqueológica de España: Teruel*. Instituto de Estudios Turolenses de la Excma. Diputación Provincial de Teruel, Teruel, 1980

AZUARA GALVE, S.; VILLALGORDO ROS, C. *La villa romana de La Loma del Regadío (Urrea de Gaén)*, Prames, Zaragoza, 2007

AZUARA GALVE, S.; VILLALGORDO ROS, C.; PÉREZ ARANTEGUI, J. *El complejo de prensado de la villa romana de La Loma del Regadío (Urrea de Gaén, Teruel)*, en NOGUERA CELDRÁN, J.M.; ANTOLINOS MARÍN, J.A. (Coord.), *De vino et oleo Hispaniae. Áreas de Producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania Romana. Coloquio Internacional*. Anales de Prehistoria y Arqueología, 27-28, 2011-2012, 219-230

BALMELLE, C. *Les demeures aristocratiques d'Aquitaine. Société et culture de l'Antiquité tardive dans le Sud-Ouest de la Gaule*, Ausonius Aquitania, Bordeaux-Paris, 2001

BELTRÁN LLORIS, F. "La romanización temprana en el valle medio del Ebro (siglos II-I a.E.): una perspectiva epigráfica", *Archivo Español de Arqueología*, 76, 2003, 179-191

BELTRÁN LLORIS, F.; MARCO SIMÓN, F. *Atlas de Historia Antigua*, Libros Pórtico, Zaragoza, 1996

BELTRÁN LLORIS, F.; MARTÍN-BUENO, M.; PINA POLO, F. (Coord.), *Roma en la cuenca media del Ebro: la romanización en Aragón*, CAI, Zaragoza, 2000

BELTRÁN, M.; CORRAL, J.L.; SARASA, E.; SERRANO, E. *Atlas de historia de Aragón*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1992

BELTRÁN LLORIS, M. "Los museos aragoneses en el umbral del tercer milenio". *Boletín del Museo de Zaragoza*, 16, Zaragoza, 2002, 145-260

BURGOS LUENGO, F.J. "¿Qué entendemos por villa romana?", *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 41, Granada, abril de 2011

BUZÓN ALARCÓN, M.; CARRILLO DÍAZ-PINÉS, J.R.; HIDALGO PRIETO, R. *Las villas romanas en Andalucía: novedades y últimos hallazgos. Presentación.*, ROMVLA, Sevilla, 2013-2014, 7-18

CANCELA, M.-L.; MARTÍN-BUENO, M. "Hispanie romaine: architecture funéraire monumentale dans le monde rural", en FERDIÈRE, A. (Ed.) *Monde des morts, monde des vivants en Gaule rurale, Actes du Colloque ARCHEA/AGER (Orléans, 7-9 février 1992)*, Tours, 1993

CARANDINI, A. (Ed.) *Settefinestre: una villa schiavistica nell'Etruria romana* (Vols. 1, 2 y 3), Panini, Modena, 1985

CHAVARRÍA, A. *El final de las "villae" en "Hispania" (siglos IV-VIII)*, Turnhout: Brepols, 2007

CURCHIN, L.A. "Vici and pagi in Roman Spain", *Revue des Études Anciennes*, t. 87, nº 3-4, 1985, 327-343

DE SUS GIMÉNEZ, M. L.; PÉREZ CASAS, J.A.; ROYO GUILLÉN, J.I. “Campaña de excavaciones arqueológicas para la delimitación de la villa romana de La Malena (Azuara, Zaragoza)”, en ROYO GUILLÉN, J.I. (Coord.), *Arqueología aragonesa.1994*, Zaragoza, 1997.

DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.; MAGALLÓN BOTAYA, M. A. *La arqueología de la provincia de Huesca*, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación, Zaragoza, 1985

DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.; MAGALLÓN BOTAYA, M. A.; CASADO LÓPEZ, M. P. *Carta arqueológica de España: Huesca*. Excma. Diputación Provincial, Cuarte de Huerva (Zaragoza), 1984

ESCRIBANO PAÑO, M.V.; FATÁS CABEZA, G. *La antigüedad tardía en Aragón (284-714)*, CAI, Zaragoza, 2001

ESTEBAN LORENTE, J.F. *La teoría de la proporción arquitectónica de Vitruvio*, Artigrama, 16, Zaragoza, 2001, 223-256

EZQUERRA LEBRÓN, B.; PUNTER GÓMEZ, M. P. *El mosaico de “La Quimera” (La Loma del Regadío, Urrea de Gaén)*, en *Fragments de Historia. 100 años de Arqueología en Teruel*, Museo de Teruel, 2007, 278-279

FATÁS, G. “Los Pirineos Meridionales y la conquista romana”, en UNTERMANN, J.; VILLAR, F. (Eds.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana. Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, Universidad de Salamanca, 1993, 289-315

FERNÁNDEZ CASTRO, M. C. *Villas romanas en España*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1982

FERNÁNDEZ-GALIANO, D. “Monasterios paganos: una propuesta”, *AEspA.*, 65, 1992a, 331-334

FERNÁNDEZ-GALIANO, D. “Cadmo y Harmonía: imagen, mito y arqueología”, *Journal of Roman archaeology*, 5, 1992b, 162-177

FERNÁNDEZ OCHOA, C.; SALIDO DOMINGUEZ, J.; ZARZALEJOS PRIETO, M. “Las formas de ocupación rural en Hispania. Entre la terminología y la praxis arqueológica”, *CuPAUAM* 40, 2014, 111-136

GALINDO PÉREZ, S.; LASHERAS RODRÍGUEZ, J.; MÉNDEZ DE JUAN, J.F. (coordinadores), *Aragón, patrimonio cultural restaurado, 1984/2009: bienes restaurados por la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón. Bienes inmuebles*, Zaragoza, 2010

GARCÍA Y BELLIDO, A. “La llamada sinagoga de Sádaba”, en *Boletín de la real Academia de Historia*, 151, 1962, 13-19

GARCÍA BENITO, C.; DIARTE-BLASCO, P.; LUESMA GONZÁLEZ, R.; PÉREZ PÉREZ, J. “La villa romana de La Dehesa (Tarazona, Zaragoza)”, en *Actas del II Congreso de Arqueología y Patrimonio Aragonés*, Zaragoza, 2017, 281-291

GÓMEZ PALLARÈS, J. “De Troya al Paraíso: para una interpretación del pavimento musivo de Estada (Huesca, España)”, *Varia Epigraphica. Atti del Colloquio Internazionale di Epigrafia. Bertinoro, 8-10 giugno 2000*, Bolonia, 2001, 249-271

GÓMEZ ROBLES, L.; QUIROSA GARCÍA, V. *Nuevas tecnologías para difundir el Patrimonio Cultural: las reconstrucciones virtuales en España*, en *Revista Electrónica de Patrimonio Histórico (e-rph)*, nº 4, España, junio de 2009, 150-173

GORGES, J.G. *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologique*. Paris, 1979

GROSS, P. *L'architecture romaine*, Vol. 2, Ed. A. et J. Picard, Col. *Les manuels d'art et d'archéologie antiques*, Paris, 2001

GURT ESPARRAGUERA, J.M. “Los materiales arqueológicos de Puypullín (Loarre, Huesca)”, *Bolskan*, 2, 1985, 153-166

HERNÁNDEZ PRIETO, M.A. “Villas romanas”, en BELTRÁN LLORIS, M.; CORRAL LAFUENTE, J.L.; SARASA SÁNCHEZ, E., SERRANO MARTÍN, E. (coord.), *Atlas de historia de Aragón*, Zaragoza, 1991

HIDALGO PRIETO, R. (Ed.), *Las villas romanas en la Bética* (vols. I y II), coeditado por Universidad de Granada, Editorial Universidad de Córdoba, Universidad Pablo de Olavide y Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga, 2017

HURTADO AGUÑA, J. “Las villas carpetanas en el contexto de la economía bajoimperial”, *Studia Historica*, 17, 1999, 395-409

LABÉ VALENZUELA, L.F.; MEZQUÍRIZ IRUJO, M.L.; RAMOS AGUIRRE, M.; SÁNCHEZ DELGADO, A.C. “La villa de las musas (Arellano-Navarra): estudio previo”, en *Trabajos de arqueología Navarra*, 11, 1993-1994, 55-100

LOSTAL PROS, J. “Una villa romana en Urrea de Jalón (Zaragoza)”, en *Estudios del seminario de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza (III)*, Zaragoza, 1977

LOSTAL PROS, J. *Arqueología del Aragón romano*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1980

MAESTRO, E.; MAGALLÓN, M.A.; MONTÓN, F.J.; PEÑA, J.L.; REY, J.; RODANÉS, J.M.; SÁNCHEZ, M.; TILO, M.A. *Fraga en la Antigüedad*. Ayuntamiento de Fraga, Fraga, 1992.

MAGALLÓN BOTAYA, M.A. “Cronología de la red viaria del Convento Caesaraugustano, según los miliarios”, en *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1986, 621-631

MAGALLÓN BOTAYA, M.A. *La red viaria romana en Aragón*, Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1987

MAGALLÓN BOTAYA, M.A. “Le monde rural à l’époque romaine dans la moyenne vallée de l’Ebre”, en RECHIN, F. (Ed.) *Nouveaux regards sur les villae d’aquitaine: Bâtiments et vie d’exploitation, domaines et postérités médiévales. Actes de la table-Ronde de Pau*. Archéologie des Pyrénées occidentales et des Landes, 2, Pau, 2006, 309-324

MAR, R.; VERDE, G. “Las villas romanas tardoantiguas: cuestiones de tipología arquitectónica”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA-ENTERO, V.; GIL SENDINO, F. (Eds.), *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón*, Trea S.L., Gijón, 2008, 49-83

MARÍ I SALA, L.; REVILLA CALVO, V. “El Tossal del Moro (Corbins, Segrià). Economia i organització de l’espai en una vil·la del territori d’Ilerda”, en GENERA I MONELLS, M. *Actes de les Jornades d’Arqueologia i Paleontologia 2000: Lleida, 30 de novembre, 1 i 2 de desembre de 2000*, Vol. 1, 2003a, 343-362

MARÍ I SALA, L.; REVILLA CALVO, V. “L’arquitectura i el programa ornamental de la vil·la romana del romeral: estat de la qüestió i darreres excavacions (Albesa, La Noguera)”, en GENERA I MONELLS, M. *Actes de les Jornades d’Arqueologia i Paleontologia 2000: Lleida, 30 de novembre, 1 i 2 de desembre de 2000*, Vol. 1, 2003b, 363-384

MEDRANO MARQUÉS, M.; DÍAZ SANZ, M.A. “El alfar romano, villa y necrópolis de Villarroya de la Sierra (Zaragoza)”, *SALDVIE*, I, 2000, 273-282

MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. “La producción de vino en época romana a través de los hallazgos en territorio navarro”, en *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, 2004, 133-160

MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. “La villa romana de San Esteban de Falces (Navarra)”, *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, 2004, 221-246

MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. “Arellano y las villas tardorromanas del valle del Ebro”, en FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA ENTERO, V.; GIL SENDINO, F. (dir. congr.), *Las “villae” tardorromanas en el Occidente del Imperio*, Arquitectura y función: IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón, 2008, 391-410

MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. “Las villae tardorromanas del Valle del Ebro”, *Trabajos de arqueología Navarra*, 21, 2009, 199-272

- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. *La villa romana de Arellano*, Institución Príncipe de Viana D.L., Navarra, 2003
- MÍNGUEZ MORALES, J.A.; FERRERUELA GONZALVO, A. “La villa romana de Las Coronas (Pallaruelo de Monegros, Huesca)”, *Bolskan*, 9, 1992, 133-158
- MONTON BROTO, F.J. “El mausoleo romano de Velilla de Cinca (Huesca)”, en *Caesaraugusta*, 55-56, 1982, 59-79
- MORENO MARTÍN, F. “Ocupación territorial hispano-romana. Los Vici: poblaciones rurales”, en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, t. 10, UNED, 1997, 295-306
- ORTIJO CEREZO, M. L. “El pagus en la administración territorial romana. Los pagi en la Bética”, *Florentia iliberritana*, 2, 1991, 99-116
- PAZ PERALTA, J.A. “Una villa tardorromana en la Pesquera (Tarazona, Zaragoza)”, *Turiaso*, 1, 1980, 325-344
- PAZ PERALTA, J.; SANCHEZ NUVIALA, J.J. “Una villa romana en «El Torreón» (Ortilla, Huesca)”, Museo de Zaragoza, Boletín 3, 1984, 193-257
- PITA MERCÉ, R. “Fraga en la antigüedad”, *Argensola*, 17, 1954, 17-32
- PUERTAS TRICAS, R. “Trabajos de planimetría y excavación en la «Villa Fortunatus»”, *Fraga (Huesca)*, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1973
- RASCÓN MARQUÉS, S.; SÁNCHEZ MONTES, A.L. “Las nuevas tecnologías aplicadas a la didáctica del patrimonio”, *Pulso*, 31, 2008, 67-92
- REY LANASPA, J. “Excavaciones en la villa romana de la “Corona de San Salvador” (Sardas, Sabiñánigo)”, *Bolskan*, 6, 1989, 153-163
- ROYO GUILLÉN, J.I. “La Malena: una villa tardorromana excepcional”, *Comarca Campo de Belchite*, Colección Territorio 35, Zaragoza, 2010
- ROYO GUILLÉN, J.I. *La Malena (Azuara, Zaragoza). Precedentes y evolución de una villa tardorromana en el valle medio del Ebro*, Ayuntamiento de Azuara, Azuara (Zaragoza), 2003
- ROYO GUILLÉN, J.I. *El conjunto arqueológico de la Villa de La Malena*, CAI, Zaragoza, 2001
- RUIZ TORRES, D. “Realidad aumentada y Patrimonio Cultural: nuevas perspectivas para el conocimiento y la difusión del objeto cultural”, *Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, 8, España, junio de 2011, 92-113

SASOT ESCUER PRAMES, M. (Coord.), *Fraga y el Bajo Cinca*, CAI-Prames, Zaragoza, 2006

SERRA RÁFOLS, J. de C. “La Villa Fortunatus, de Fraga”, *Empúries*, 5, Museo de Arqueología de Cataluña, 1943, 5-35

SILLIÈRES, P. “Les premiers établissements romains de la région de Vila de Frades (Vidigueira, Portugal)”, en GORGES, J.G.; SALINAS DE FRÍAS, M. (Coord.), *Les campagnes de Lusitanie romaine. Occupation du sol et habitats*, Madrid, 1994, 89-98

TEJADO SEBASTIÁN, J.M. “Escaneado en 3D y prototipado de piezas arqueológicas: las nuevas tecnologías en el registro, conservación y difusión del patrimonio arqueológico”, *Iberia*, 8, España, 2005, 135-158

WATANABE, N.; NAKAMURA, S.; LIU, B.; WANG, N. “Utilization of Structure from Motion for processing CORONA satellite images: Application to mapping and interpretation of archaeological features in Liangzhu Culture, China”, *Archaeological Research in Asia*, 11, 2017, 38-50

VI. 3. Recursos electrónicos

Asociación de Acción Pública para la Defensa del Patrimonio Aragonés (APUDEPA): www.apudepa.com [Acceso el día 5 de septiembre de 2018]

Ayuntamiento de Albalate de Cinca:

<http://www.albalatedecinca.es/index.php/mod.pags/mem.detalle/idpag.10/idmenu.124/chk.a0233ec43f9cdf85a87110c1cee7ded4.html> [Acceso el día 5 de septiembre de 2018]

Ayuntamiento de Azuara: <http://www.azuara.es/> [Acceso el día 6 de septiembre de 2018]

Ayuntamiento de Fraga: <http://www.fraga.org/> [Acceso el día 6 de septiembre de 2018]

Ayuntamiento de Urrea de Gaén: <http://www.urreadegaen.es/> [Acceso el día 3 de septiembre de 2018]

EFE, La DGA protegerá el yacimiento de La Malena para su apertura al público, El Periódico de Aragón, Zaragoza, 03 de enero de 2018:

http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/dga-protegera-yacimiento-malena-apertura-publico_1254037.html [Acceso el día 6 de septiembre de 2018]

GARCÍA, M. El Centro de Interpretación de la villa romana de La Malena echa el cierre, Herald de Aragón, Zaragoza, 18 de abril de 2012:

<http://zaragozaturismo.dpz.es/ficheros/2012/docu36990.pdf> [Acceso el día 4 de septiembre de 2018]

Museo de Teruel, sección dedicada a La Loma del Regadío:

<http://museo.deteruel.es/museoprovincial/investigacion-2/romanizacion-2/la-villa-romana-de-la-loma-del-regadio/> [Acceso el día 5 de septiembre de 2018]

ORTEGA, J. Descubierta cerca de Zaragoza una villa romana con gran riqueza de mosaicos, *El País*, Zaragoza, 4 enero 1987:

https://elpais.com/diario/1987/01/04/cultura/536713203_850215.html [Acceso el día 6 de septiembre de 2018]

Página web de acceso al proyecto de LIFEPLUS en Pompeya: <http://lifeplus.miralab.unige.ch/HTML/home.htm> [Acceso el día 10 de septiembre de 2018]

Página web de ITINERATE+ sobre la villa romana de La Loma del Regadío: <https://itineratemas.wordpress.com/villa-romana-loma-del-regadio/> [Acceso el día 4 de septiembre de 2018]

Página web de la Villa de *Lucullus* del British Museum de Londres: http://www.britishmuseum.org/research/collection_online/collection_object_details.aspx?objectId=1626628&partId=1 [Acceso el día 3 de septiembre de 2018]

Página web de información sobre La Loma del Regadío perteneciente al Gobierno de Aragón, en su sección de Patrimonio Cultural: <http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/yacimiento-loma-del-regadio-urree-gaen> [Acceso el 6 de septiembre de 2018]

Plataforma virtual *Academia.edu*: <https://www.academia.edu/> [Acceso el día 5 de septiembre de 2018]

Plataforma virtual de *Dialnet* de la Universidad de la Rioja: <https://dialnet.unirioja.es/> [Acceso el día 6 de septiembre de 2018]

Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de la lengua española*: <http://www.dle.rae.es/> [Acceso el 4 de septiembre de 2018]

Redacción, “Villa Fortunatus de Fraga y La Loma del Regadío de Urrea de Gaén se integran en la Red de Villas romanas de Hispania”, *Aragón Digital*, 23 de enero de 2014: <http://www.aragondigital.es/noticia.asp?notid=116361>
<http://www.patrimonioculturaldearagon.es/bienes-culturales/el-pilaret-de-santa-quiteria-fraga> [Acceso el 4 de septiembre de 2018]

Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA): <http://www.sipca.es/> [Acceso el 6 de septiembre de 2018]

ANEXOS

A.1. Catálogo de villas romanas en Aragón

A continuación, presentamos un catálogo sobre las villas romanas descubiertas hasta la fecha en esta comunidad autónoma, actualizando el que nos presentó J.G. Gorges en 1979. También tomaremos como referencia las que registraron A. Domínguez, M^a Á. Magallón y M^a P. Casado en la *Carta arqueológica de España: Huesca*.⁹⁷ y P. Atrian, C. Escriche, J. Vicente y A. Herce en la *Carta Arqueológica de España: Teruel*.⁹⁸ Es decir, desecharemos aquellos ejemplos que en los años 80 se consideraron como tal y han resultado no serlo, además de añadir los hallazgos más recientes y que en estas obras no se nombran o aparecen como posibles villas.

Se estructurará en función de las tres provincias de Aragón, mientras que el orden seguido en cuanto a éstas (de norte a sur) se debe a la antigüedad de las investigaciones sobre *villae*.⁹⁹ Por tanto, comenzaremos por la provincia de Huesca, seguirá la de Zaragoza y finalmente veremos los casos en Teruel.

Además, dentro del apartado de cada provincia, cada villa estará ordenada alfabéticamente en un índice según el nombre de la población en cuyo término municipal se enmarca. A cada una se le otorgará un código con una letra y un número en función de la provincia en la que se encuentra (H. para Huesca, Z. Zaragoza y T. Teruel), mientras que el número asignado será por el orden alfabético antes atribuido. Para esta tarea se usará una tabla con los datos básicos que hemos tenido en cuenta, y las referencias bibliográficas que proporcionaremos para cada villa son las mismas que se incluyen en la bibliografía general del presente trabajo.

Cabe recordar que se trata de una selección de los principales ejemplos, sobre todo debido a la extensión que las normas de un Trabajo de Fin de Grado obligan a cumplir. Es por eso que muchos ejemplos de los que sólo se conserva la mención como posible villa, sin haber sido objeto de una intervención directa o una confirmación, han sido obviados. No obstante, incluiremos en el Anexo III el mapa realizado por M.A. Hernández Prieto en 1991 para el cuaderno nº 15 del *Atlas de historia de Aragón*, donde constan también aquellas que todavía no se han confirmado como villas.

⁹⁷ CAH en las tablas a continuación.

⁹⁸ CAT en las tablas a continuación.

⁹⁹ La referencia más antigua que tenemos hasta la fecha es la de SERRA RÁFOLS, J. de C. (1943)

HUESCA	
CÓDIGO	POBLACIÓN
H.01	Albalate de Cinca
H.02	Albalate de Cinca
H.03	Antillón
H.04	Apiés
H.05	Argavieso
H.06	Chalamera
H.07	Coscojuela de Fantoba
H.08	Estada
H.09	Fraga
H.10	Fraga
H.11	Fraga
H.12	Fraga
H.13	Loarre
H.14	Monzón
H.15	Ortilla
H.16	Pallaruelo de Monegros
H.17	Sabiñánigo
H.18	Sabiñánigo
H.19	Santa Lecina
H.20	Sena
H.21	Torrente de Cinca
H.22	Torrente de Cinca
H.23	Velilla de Cinca

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.01	GALIAY Dentro de la propia población de Albalate.	Posible villa en la parte alta de una terraza	Se encontraron fragmentos.	Desconocidos.	Desconocido.	Desconocida.	No	PTA MERCÉ, R. (1968): pp. 31-64
H.02	TORRE NOGALES Junto a la Torre Fleta en el camino entre Albalate y Alfántega, en la orilla izquierda del Cinca.	Los trabajos comenzaron a mediados del siglo XX de la mano de J. Galiay y R. Pita. En la zona cercana al río se encontraron un pequeño complejo termal, una habitación absidiada y una escalera que conducía al río salvando los 5 m. de desnivel.	Fragmentos de mosaicos policromos (teselas de color gris, rojo, ocre, negro y blanco) muy tardíos, tanto geométricos como figurados. Destaca uno con dos paneles, uno con menandros y otro con un panel de triángulos, una cratera y dos pequeñas palomas que picotean frutos de un ramo.	Desconocidos.	Desconocido.	Los mosaicos han proporcionado una datación de finales del siglo IV d. C.	No	GORGES, J.G. (1979): p. 266 MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009): p. 252-253
H.03	ANTILLÓN Cerca de la actual Antillón y de la calzada romana que comunicaba <i>Ilerda-Osca</i>	El origen de la población de Antillón se ha relacionado con la existencia de una villa romana, cuyo primer propietario se llamaría Antilio.	No hay vestigios hasta la fecha.	Desconocidos.	Desconocido.	Desconocida.	No	GORGES, J.G. (1979): p. 266 CAH ¹ : p. 47

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.04	BAJO CUESTA Sobre un cerro, entre los km. 4 y 5 de la carretera HU-324 (Huesca-Apiés)	Entre 1981 y 1983 el Colegio Universitario dirigido por A. Domínguez intervino, excavando tres espacios poco definidos con varias hiladas de muros. El pavimento estaba muy degradado, y se encontró el preparado de mortero de tierra amarillenta compacta y dos de las baldosas de cerámica que lo cubrían. También apareció un depósito de agua en la ladera noroeste, que abastecería a la villa.	Ninguno hasta la fecha.	Abundantes fragmentos de cerámica común y <i>sigillata</i> romana, en un solo nivel con abundante material de derribo. También carbonos y restos de fauna doméstica (vaca, ovicaprino y cerdo) y salvaje (ciervo y conejo). Aparecieron, asimismo, tres monedas de bronce tardo-imperiales (una de ellas de Maximiano).	Colegio Universitario.	Villa tardo-imperial (siglos III-IV d.C.), confirmado por las tres monedas aparecidas.	No.	CAH: pp. 47-48
H.05	EL CONEJAR En una partida a 1,5 km. de Argavieso, cerca de la carretera que conduce a Alcalá (A-1219)	Descubierta en 1979, destaca por una inscripción dedicada al poeta "...LINO MATERNO", que mide 25x25 cm.	Se han descubierto algunos restos, realizados con teselas azules y blancas.	Fragmentos de <i>terra sigillata</i> y cerámica común.	Museo Provincial de Zaragoza.	Hübner dató la inscripción en época de Domiciano o Trajano (entre el año 81 y el 117 d.C.)	No.	CAH: pp. 53-54

NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.06 ERA FORCADA Cerca de la confluencia entre el Alcanadre y el Cinca, sobre la ruta de Alcolea a Chalamera (HU-V-8611).	Descubierta en torno a 1920, durante la construcción de la carretera anteriormente mencionada entre ambas poblaciones, y fue excavada por Pita. Se hallaron fragmentos de <i>opus signinum</i> con teselas de mármol blanco y negro incrustadas aparentemente a un pavimento tardío.	Se encontraron mosaicos policromos, con motivos geométricos (hexágonos p.ej.) y vegetales (hojas de laurel estilizadas).		Particulares.	Los mosaicos se dataron entre finales del siglo IV e inicios del V d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 266 CAH: p. 82
H.07 ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO En la cima del monte Cillas, al sur-Oeste de Coscojuela de Fantoba.	En 1879 se hallaron restos de construcciones, y a partir de 1920 fueron excavados por R. del Arco. Se ha excavado la necrópolis a la que se la asocia, pero la villa ha quedado sin una excavación sistemática y rigurosa.	Sí.	12 laudas sepulcrales que la convierten en uno de los conjuntos más importantes de la Península. También se recogieron hasta 18 monedas tardo-imperiales.	Particulares. Tres de las laudas sepulcrales han desaparecido.	Sabemos que se ocupa el lugar desde los siglos I y II d.C. por la caligrafía de algunas inscripciones. Los mosaicos llevan la cronología hasta el siglo IV d.C.	No.	CAH: pp. 82-83 MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009): pp. 253-254

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.08	NOGUERA En la margen izquierda del Cinca, a 2 km. de la localidad de Estada, en el despoblado de Noguera.	En 1891 M. de Pano halló 4 mosaicos romanos e identificó el lugar como una villa. También se encontró una inscripción en <i>opus tessellatum</i> , interpretada como el verso nº 234 del segundo libro de la <i>Eneida</i> de Virgilio.	De esos 4 mosaicos, 1 se trasladó al Museo de Zaragoza, pero los otros 3 se han perdido. El que se conserva (2,46x3,75 m.) es figurado y Mezquiriz lo interpreta como una competición entre tres atletas, uno victorioso bajo un edificio de frontón triangular (izqda.) y otro derrotado (dcha.). ambos están desnudos y el fondo está decorado con motivos vegetales y geométricos. Más tarde se encontraron otros dos mosaicos más, decorados con palomas y grecas. También destaca la inscripción musiva del verso de la <i>Eneida</i> .	Además de los mosaicos, se recogieron una caja de plomo y una serie de vasos funerarios, probablemente pertenecientes a la necrópolis cercana.	Museo Arqueológico de Zaragoza	Los mosaicos han datado la villa entre finales del siglo V e inicios del VI d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): pp. 266-267 MEZQUIRIZ IRUJO, M.A. (2009): pp. 254-255 GÓMEZ PALLARÉS, J. (2001)

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAIOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.09	VILLA FORTUNATUS Sobre una terraza en la orilla izquierda del Cinca, a 5km. al norte de Fraga, en la zona conocida como "Pilarret de Santa Quiteria". Cerca de la carretera Fraga-Zaidín (A-1234)	Rica villa romana situada en la orilla abrupta del río, abrumando la zona. Se conoce desde 1893. A partir de los años 40 fue excavada y estudiada sistemáticamente. Ordenada alrededor de un gran peristilo ajardinado (20,5x17 m.). Al Sudeste se encuentra el <i>triclinium</i> , donde posteriormente habría una capilla cristiana. La zona del atrio, al Oeste, es la más antigua.	En las galerías alrededor del peristilo encontramos mosaicos geométricos con teselas de color blanco y negro. También en la galería sur hay 11 <i>emblemata</i> de animales con motivos vegetales. El mosaico del triclinio tiene motivos figurados de animales y la inscripción muestra que da nombre a la villa, <i>FORTV-NATVS</i> , con el <i>alpha</i> y la <i>omega</i> griegas, denotando la naturaleza cristiana del propietario.	En 1894 se hallaron dos inscripciones funerarias, registradas por J. Salarrullana, pero desaparecieron. También se tiene noticia de una estatua de bronce que representaba a Venus, hoy desaparecida. En los 80, F. Tuset recuperó un Apolo de mármol blanco.	Museo Arqueológico de Zaragoza.	Se sabe que el lugar fue ocupado ya en época republicana, pero no se convirtió en una villa como tal hasta el siglo II d.C., coincidiendo con las estelas funerarias desaparecidas. De esta primera etapa son el atrio y las estancias que lo rodean. En el siglo IV d.C. se ampliaría el conjunto para añadir el peristilo y la galería que lo rodea. La exedra del triclinio y los mosaicos de la galería sur del peristilo se añadirían entre finales del siglo IV e inicios del V d.C.	Si.	SERRA RAÍFOLS, J. (1943) PITA MERCE, R. (1934) GORGES, J.G. (1979): pp. 267-268 CAH: pp. 96-97 MEZQUIRIZ IRUJO, M.A. (2009): pp. 256-258

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.10	PILARET DE SANTA QUITERIA II A 3,5 km. al norte de Fraga, en la margen izquierda del Cinca. A los pies del poblado ibérico del siglo III a.C.	Se han encontrado restos de estructuras como muros y umbrales de puertas, que se han identificado como una villa romana.	Los restos de teselas desvelan la presencia de mosaicos.	Rocas talladas, teselas, cerámica <i>sigillata</i> sudgálica e hispánica, cerámica campaniense, <i>tegulae</i> y ladrillos.	Instituto de Estudios Ilerdenses.	La <i>sigillata</i> encontrada data el yacimiento entre los siglos II y III d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 268 CAH: pp. 93-94
H.11	EL CASTELLOT En la Partida de Monreal, junto a Fraga. En la margen derecha del río Cinca.	Restos de una villa romana tardía, junto a una torre de defensa (ss. V-VI d.C.). No ha sido excavada con rigor por el momento.	Se encontraron teselas de posibles mosaicos.	Fragmentos de <i>terra sigillata</i> decorada.	Desconocido.	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 268 CAH: p. 95
H.12	TORRE RAUSA Junto a la carretera A-131, entre los km. 24 y 25. En la margen derecha del Cinca.	R. Pita identificó en 1955 los restos encontrados allí con la posible <i>pars rustica</i> de una villa romana, pues se haló un aljibe con sillares escuadrados.	No.	Cerámica romana sin identificar y molinos de vaivén.	Desconocido.	Desconocida.	No.	CAH: p. 98

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.13	PUYPULLÍN En la partida de Puypullín, atribuida a Loarre. Cerca del trazado de la vía romana <i>Caesaraugusta-Beneharno</i>	En los años 20 se encontraron restos de los que habla R. del Arco. No ha sido objeto de una excavación sistemática, pero los materiales recogidos fueron estudiados en 1985 por J. M. Gurt Esparraguera.	No se han encontrado hasta la fecha.	Destaca un gran vaso decorado con figuras animales, zorros y conejos, además de fragmentos de <i>terra sigillata</i> . También una ampollita de vidrio, fragmentos de una tubería de arcilla, <i>imbrices</i> y <i>tegulae</i> pertenecientes a una sepultura. Pero, sobre todo, una pequeña ara de piedra con representaciones figurativas en sus cuatro lados de un toro, un ciervo, un gallo y una crátera.	Museo Arqueológico Provincial de Huesca	Desconocida.	No.	CAH: p. 117 GURT ESPARRAGUERA, J. M. (1985)
H.14	PUEENTE DE LAS PILAS En la margen izquierda del Cinca.	Se han encontrado restos de una villa de riqueza significativa, que contaba con la instalación de calefacción de <i>hypocaustum</i> en algunas estancias. Relacionada con una necrópolis a 300 m.	No se han encontrado hasta la fecha.	Desconocidos.	BUSCAR EN CARTA ARQUEOLÓGICA	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 269 CAH: p. 119

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.15	LA MEZQUITA Cerca del edificio principal de la finca llamada "Castillo de Mezquita", sobre una elevación. A la altura del km. 3,2 de la carretera de Ortila a Ardisa (A-1207). Cerca del río Astón	Villa sobre un cerro, dominando el entorno. Se la ha relacionado con una necrópolis de inhumación en un cabezo cercano, conocida como "El Villar".	Se sabe que el dueño de la finca trasladó un fragmento semicircular de unos 55 cm. de radio a Madrid, y se conserva la fotografía de otro de menores dimensiones. Además, se han hallado numerosas teselas que pertenecerían a otros mosaicos de la villa.	Varios fragmentos de friso, <i>tegulae</i> y dos basas de columnas de piedra arenisca. También cerámica: <i>sigillata</i> itálica, sudgálica e hispánica, común y paleocristiana. Algunas piezas conservan el <i>sigillum</i> , como el Drag. 27 con la marca con la leyenda <i>CALVO</i> . Se recogieron asimismo materiales metálicos: un anillo, una campanilla de bronce, una situla...	Desconocido.	Las monedas encontradas (de Claudio, Vespasiano, Antonino Pío, Maximino I, Galieno, Divo Claudio, Quintilo, Constantino y casa constantiniana) han permitido datar el yacimiento entre el siglo I y el IV d.C.	No.	CAH: p. 124 PAZ PERALTA, J.; SANCHEZ NUVIALA, J. J. (1984) MEZQUIRIZ IRUJO, M.A. (2009): p. 255
H.16	LAS CORONAS Sobre una pequeña elevación cerca del km. 27,7 de la carretera entre Lanaja y Pallaruelo (A-1221).	La prospección de J. A. Minguez y A. Ferreruela en 1993 dio como resultado el hallazgo de una serie de estructuras que identificaron como una villa dedicada a la explotación agrícola.	No se han encontrado hasta la fecha.	Varios fragmentos de piedras e molino y materiales de construcción. También fragmentos de cerámica: <i>sigillata</i> sudgálica e hispánica (lisa y decorada), norteafricana, de paredes finas y común (jarras, olpes, asas...).	Museo Provincial de Zaragoza.	La cerámica sudgálica fecha la ocupación romana ya en el siglo I d.C., mientras que la africana nos da unas fechas de entre mediados del siglo II y mediados del III d.C.	No.	MINGUEZ MORALES, J. A.; FERRERUELA GONZALVO, A. (1992)

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.17	VILLA DE LATAS En un campo a unos 2,5 km. de Sabiñánigo, en la margen izquierda del río Gallego.	F. Marco y F. Beltrán llevaron a cabo en mayo de 1981 una intervención en la que se hallaron los restos de la <i>pars rustica</i> de una villa romana.	No se han encontrado hasta la fecha.	Una lápida de mármol con una inscripción funeraria, fragmentos de <i>sigillata</i> hispánica, piezas de molino, un contrapeso de un <i>torcularium</i> y restos de grandes vasijas de almacén.	Museo Provincial de Huesca.	En torno al siglo II d.C.	No.	CAH: pp. 138-139
H.18	LA CORONA DE SAN SALVADOR Sobre un cerro en el extremo Este del Canal de Berdún, en la margen izquierda del río Gallego.	En 1989 J. Rey Lanaspá llevó a cabo 3 sondeos. En la zona norte se halló la instalación termal de la villa, con <i>hypocaustum</i> y un pavimento de <i>opus caementicium</i> . En la zona sur se encontraron más estructuras con función económica y productiva.	No se han encontrado restos hasta la fecha.	Una inscripción funeraria, <i>piæ</i> del <i>hypocaustum</i> , cerámica común, <i>sigillata</i> hispánica, una pulsera y un pendiente de metal, varias monedas, y clavos de hierro.	Desconocido.	El momento de ocupación inicial es impreciso todavía, pero el momento final fue a finales del siglo III d.C.	No.	REY LANASPÁ, J. (1989)
H.19	TOZAL DEL MORO Sobre un cabezo en la margen izquierda del Cinca.	Ruinas de una villa romana en la que se han encontrado restos arquitectónicos.	Restos de mosaicos tardíos	Se tiene noticia de la recogida de fragmentos cerámicos sin especificar.	Desconocido.	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 269 CAH: pp. 141-142

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.20	EL ESCOBIZAL En la partida de Presiñena, a unos 3 km. al Oeste de Sena. Sobre la margen izquierda del río Alcanadre.	Tanto el topónimo como algunas intervenciones han permitido reconocer la presencia romana en el lugar, interpretándose como una villa rústica.	No se han encontrado hasta la fecha.	Del Arco menciona un as emporitano procedente de este lugar, con leyenda ibérica. También fragmentos de cerámica común y una muela de mano.	Museo Arqueológico de Zaragoza.	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): pp. 269-270 CAH: p. 147
H.21	HORTA DE TORRENT Cerca de la entrada a la población de Torrente de Cinca, junto a la carretera N-211.	Restos de una villa romana de gran extensión, donde han aparecido pavimentos y sarcófagos.	Se han encontrado restos.	Fragmentos de cerámica y molinos.	R. Pita.	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 270 CAH: p. 158
H.22	SAN JAIME DE VALDECÓS En la orilla derecha del Cinca, a 1 km. al sur de Torrente de Cinca. Junto al barranco de Valdecós.	Yacimiento identificado como una villa romana tardía, con ampliaciones sucesivas, por parte de R. Pita ya en 1955. Se encontró un lagar y restos de una prensa para la producción de aceite en el <i>fundus</i> .	No han aparecido restos hasta la fecha.	Abundantes fragmentos de cerámica del tipo <i>terra sigillata</i> .	Desconocido.	Siglos IV-V d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 270 CAH: pp. 158-159

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
H.23	SAN VALERO Entre los km. 26 y 27 de la carretera de Vella a Mirasot de Arriba (A-131), cerca de la Ermita de San Valero, en la margen derecha del río Cinca.	Se trata de una villa tardía, donde han aparecido varios elementos arquitectónicos. Se ha asociado a un importante mausoleo romano de gran aparejo situado muy cerca, sobre el que se construyó la ermita. Fue usado posteriormente en los siglos V y VI d.C. para la defensa.	No se han encontrado restos todavía.	Fragmentos de cerámica ibérica, <i>sigillata</i> y común romanas y estucos pintados. También aparecieron algunas inscripciones.	Instituto de Estudios Ilerdenses.	Desconocida.	No.	GORGES, I.G. (1979): pp. 270 MONTON BROTO, F.J. (1982) CAH: p. 162

ZARAGOZA	
CÓDIGO	POBLACIÓN
Z.01	Artieda de Aragón
Z.02	Artieda de Aragón
Z.03	Artieda de Aragón
Z.04	Azuara
Z.05	Botorrita
Z.06	Calatorao
Z.07	Calatayud
Z.08	Chiprana
Z.09	Chiprana
Z.10	Fuentes de Ebro
Z.11	Gallur
Z.12	La Almunia de Doña Godina
Z.13	María de Huerva
Z.14	Sádaba
Z.15	Sos del Rey Católico
Z.16	Tarazona
Z.17	Tarazona
Z.18	Uncastillo
Z.19	Uncastillo
Z.20	Urrea de Jalón
Z.21	Villarroya de la Sierra
Z.22	Zaragoza
Z.23	Zaragoza

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.01	RIENDA En la extremidad oriental del pantano de Yesa.	Yacimiento conocido desde 1923. En 1963 se llevaron a cabo una prospección y un sondeo, descubriéndose una gran villa de peristilo rectangular (60x37 m.) rodeado por un pórtico.	Al sur del peristilo se encontró un gran mosaico policromo figurado (8x10,85 m.), en el que vemos una sucesión de estrellas con 8 puntas y un medallón figurado inscrito. En el interior, aparecen figuras de ramas, faisanes, peces, pavos reales, etc. En el registro superior hay un emblema con escenas de pesca y caza.	En 1963 las labores de un tractor provocaron el descubrimiento de un fuste de columna, que llevó a la posterior intervención arqueológica. Los mosaicos han sido extraídos y trasladados al museo, así como los fragmentos cerámicos encontrados.	Museo de Zaragoza.	Finales del siglo III d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 346 MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009): pp. 245-247
Z.02	VÍÑAS DEL SASTRE Al Oeste de la población de Artieda de Aragón, cerca del pantano de Yesa.	Se han encontrado restos de muros romanos, y las estructuras resultantes fueron interpretadas como una villa.	Se hallaron dos habitaciones decoradas con mosaicos policromos	Tanto los mosaicos como un capitel de mármol fueron recogidos.	Desconocido.	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 347

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.03	FORAO DE LA TUTA Y CAMPO DEL ROYO Al Oeste de la población de Artieda de Aragón, cerca del pantano de Yesa.	Gran villa romana con diversas dependencias encontradas. Cerca de éstas se encontraron silos para el almacén del grano y otros productos.	Se hallaron teselas de mosaicos negros y blancas, pero no un pavimento musivo <i>in situ</i> .	Fragmentos de cerámica común y <i>sigillata</i> romanas, ademas de un fuste de columna, un capitel corintio y una piedra tallada.	Desconocido.	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 347
Z.04	LA MALENA A 2 km. al Este de la localidad de Azuara, a 100 m. del cauce del río Ebro.	Fue descubierta en 1989 por J. L. Ona González, y se llevaron a cabo campañas hasta 1994. Fue restaurada entre 1999 y el 2000. Destaca sobre todo la <i>pars urbana</i> , ordenada en torno a un peristilo de planta cuadrangular con una galería alrededor. El sistema de calefacción eran los hornos o <i>praefurnia</i> . En el lado norte apareció un gran <i>oecus</i> , y en el sur un <i>triclinium</i> . En la zona norte se descubrió el complejo termal con <i>hypocaustum</i> .	Son de gran importancia los mosaicos geométricos (cruces griegas, hexágonos, ajedrezados...) que decoran la galería del peristilo y algunas estancias. También los hay con motivos vegetales. Pero, sobre todo, destacan los mosaicos figurados, siendo el más famoso el de las "Bodas de Cadmo y Harmonia" de la Estancia 26.	Teselas de cerámica, piedra o pasta vítrea, y fragmentos de <i>sigillata</i> africana e hispánica tardía (s. V d.C.) y de cerámica común de cocina y almacén. Se encontró una estatua femenina acéfala de mármol, que Fernández-Galiano interpretó como una <i>Atenea-Onka</i> . También hallaron pulseras de hilo de cobre trenzado, anillos, fibulas, campanillas y un cuchillo.	Museo de Zaragoza y Centro de Interpretación de La Malena	Entre los siglos III y V d.C., corroborado por las escasas monedas encontradas de época de Constantino I y II	Si.	DE SUS GIMÉNEZ, M. L.; PEREZ CASAS, J. A.; ROYO GUILLÉN, J. I. (1997) ROYO GUILLÉN (2001, 2003, 2010) MEZQUIRIZ IRUJO, M.A. (2009): pp. 249-252

NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.05 PUENTE DE BOTORRITA En la margen izquierda del río Huerva, cerca del antiguo puente romano con el mismo nombre.	A. Badi identificó los restos encontrados en 1974 como una villa tardo-republicana, aunque las huellas sugieren que también podría haber existido un poblado allí. Se encontró una habitación señorial que daba a una calle, junto con las dependencias agrícolas. Los trazos de incendio encontrados podrían denotar un fin violento de su ocupación.	Se encontraron restos de pavimentos musivos, así como de <i>opus signinum</i> con incrustaciones de teselas blancas y negras formando motivos geométricos.	Estucos pintados, restos de construcción y objetos metálicos (armas, recipientes, escorias...). Destaca un delfín de bronce de 14 cm. de longitud, perteneciente a un asa de un vaso metálico. También encontraron piedras y bolas de catapultas. Las 13 monedas halladas son ibéricas, mal conservadas por el incendio. Se recogieron fragmentos de cerámica común (<i>dolia</i> y ánforas), <i>kalatoi</i> ibéricas, campaniense o imitación de ésta, lucernas y <i>sigillata</i> sudgética e hispánica.	Museo de Zaragoza	Desde el siglo I a.C. hasta el siglo II d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): pp. 347-348

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.06	LA TORRE A 1 km. al noroeste de Calatorao, sobre la carretera que conduce a La Almunia de Doña Godina (A-122). En la margen izquierda del Jalón.	En 1920 se llevó a cabo una prospección, y se constató la existencia de varias villas en esta propiedad. En 1960 se realizó una nueva prospección.	Se encontraron teselas y restos de mosaicos, aunque no <i>in situ</i> .	Teselas de mosaico, esquivillas de vidrio y bronce y fragmentos de cerámica <i>sigillata</i> hispánica y sudgálica.	Museo de Zaragoza.	Ocupación romana desde mediados del siglo I al IV d.C., pero desconocemos el periodo de ocupación exacto para la villa.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 348
Z.07	DESCONOCIDO A 4 km. de Calatayud, en la carretera que se dirige a Zaragoza (N-11). Cerca de la orilla izquierda del Jalón.	Se encontraron restos de una villa romana y una cisterna que pertenecería a ésta, con bloques de piedra de gran aparejo. Se trataría de una villa agrícola relacionada con la ciudad romana de <i>Bibilis</i> .	Ninguno hasta la fecha.	Cascos de botella de <i>sigillata</i> .	Desconocido.	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 348

NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
<p>DEHESA DE BAÑOS</p> <p>En la orilla izquierda del Ebro, en la población de Chiprana.</p>	<p>En 1974 se llevaron a cabo unos trabajos en la propiedad, descubriéndose la villa. Intervenciones posteriores revelaron que se ordena en torno a un peristilo o patio central. Se encontró el complejo termal de la propiedad, con <i>hypocaustum</i>. Allí aparecieron enterramientos medievales. Se cree que el abandono se produjo en relación con un incendio, por el importante nivel de ceniza hallado.</p>	<p>No se han encontrado por ahora.</p>	<p>En la zona de las termas aparecieron fragmentos de mármol de esculturas y enterramientos medievales. Se recogieron elementos decorativos como fisos, estucos pintados, capiteles, etc. incluso fragmentos de inscripciones en los muros.</p>	<p>Desconocido.</p>	<p>Se ha datado entre finales del siglo II y el siglo III d.C. El lugar sería reutilizado como necrópolis en época medieval.</p>	<p>No.</p>	<p>GORGES, J.G. (1979): pp. 348-349</p>
<p>SOTO DE BAÑOS</p> <p>A orillas del Ebro en la margen derecha, a 2 km. al oeste de Chiprana.</p>	<p>La acción del río permitió descubrir unos muros romanos de gran aparejo. La seguía de 1974 hizo posible la excavación del lugar, encontrando las termas con restos de <i>hypocaustum</i> y corroborando que se trataba de una villa rural.</p>	<p>No se han hallado restos de mosaico todavía.</p>	<p>Destaca la <i>sigillata</i> aretina con el sello “<i>REST-ATENS</i>”. También los fragmentos de lucerna y <i>sigillata</i> hispánica.</p>	<p>Desconocido.</p>	<p>Fue ocupada ya en época de Augusto (27 a.C. - 14 d.C.). La mayoría de los materiales son del siglo II d.C., y se abandonó en el siglo III d.C.</p>	<p>No.</p>	<p>GORGES, J.G. (1979): p. 349</p>

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.10	LA CORONA A 4 km. al Sureste de la población de Fuentes de Ebro, en la orilla derecha del Ebro. A 1,5 km. de la carretera que se dirige a Vinaroz (N-232).	Villa rústica de gran tamaño situada sobre una elevación que permite dominar el entorno. Se han encontrado restos de varias habitaciones muros de piedra y de tapial y pavimentos de <i>opus signinum</i> . También se halló un <i>trifinium</i> incompleto. Su abandono se produjo probablemente como consecuencia de un suceso violento, como las Guerras de Sertorio (82-72 a.C.) o más probablemente las Cesarianas (49-45 a.C.)	Todavía no se han encontrado.	Destacan los restos de una estatua de bronce y la cabeza de una estatua femenina anterior al siglo I a.C. No se ha encontrado <i>sigillata</i> , pero sí fragmentos de campaniense B en gran cantidad, ibérica pintada a bandas, lucernas romanas y ánforas republicanas.	Desconocido.	Es republicana, lo que la hace diferente a la mayoría de las que encontramos en la zona. Su ocupación se extiende del siglo II a inicios del I a.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 350
Z.11	EL CABEZUELO En la margen izquierda del Ebro, a unos 2 km. de Gallur.	La construcción se eleva unos dos metros sobre el nivel del río Ebro. Destacan las cubetas de decantación para la producción de vino o aceite de la <i>pars rustica</i> .	Se han encontrado vestigios de mosaicos con teselas blancas y negras.	Restos de estucos de pared pintados de color rojo, un fragmento de escultura, cerámica ibérica pintada, <i>dolia</i> y <i>sigillata</i> sudgálica, hispánica e hispánica tardía.	Desconocido.	Fue ocupado por romanos del siglo I al V d.C. Un nivel de ceniza sugiere un abandono temporal por las invasiones del siglo III d.C..	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 350

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.12	C/ LOS LANCEROS En la esquina de la calle Lanceros, dentro de La Alhambra de Doña Godina.	Villa rústica de la que se han encontrado varios muros delimitando algunas estancias. Además, se relaciona el enclave con la importante villa de <i>Nerthobriga</i> .	Se han encontrado varios casos de mosaicos policromos con figuras geométricas.	Se extrajeron los mosaicos.	Museo de Bellas Artes de Zaragoza.	Se construyó entre los siglos II y III d.C., y se realizaron las últimas reformas en el IV d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 346
Z.13	LUGAR VIEJO III En el km. 14.2 de la carretera N-330, cerca de la orilla izquierda del río Huerva.	Restos de una villa romana sobre la segunda terraza del río Huerva. Son construcciones de piedra tallada.	No se han encontrado hasta la fecha.	Se recogieron fragmentos de <i>sigillata</i> sudgálica e hispanica.	Desconocido.	Entre mediados del siglo I y el siglo IV d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 350-351
Z.14	LA SINAGOGA A 1 km. al Sudeste de Sádaba. A 80 m. del Mausoleo de los <i>Atili</i> o La Sinagoga. Cerca de Los Bañales.	En 1962 la excavó A. García y Bellido en la <i>pars urbana</i> . Aparecieron el pequeño complejo termal de la villa en la zona oeste y un porche o galería en la fachada oriental. También aparecieron tumbas del siglo IV d.C.	En la <i>pars urbana</i> , Bellido descubrió una gran estancia absidiada que debió tener una cubierta plana, decorada con un pavimento de mosaico.	Desconocidos.	Desconocido.	La datación resulta compleja. Debó ser ocupada ya desde época alto-imperial por el mausoleo cercano, y hasta época tardía por los mosaicos y las reformas del siglo IV.	No.	GARCIA Y BELLIDO, A. (1962) GORGES, J.G. (1979): p. 351 CANCELA, M.-L.; MARTÍN-BUENO, M. (1993) MEZQUIRIZ IRUJO, M.A. (2009): pp. 247-248

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.15	CAMPO REAL: FILLERAS Y CORRAL DEL BOTICARIO Cerca de Sos del Rey Católico, de frente al río Onsalla. Entre los km. 90 y 91 de la carretera A-127.	El yacimiento cubre 9 km ² en la cuarta terraza del río Aragón.	No se han encontrado hasta la fecha.	En la superficie se recogieron piedras talladas, capiteles corintios, tejas y <i>dolia</i> . También abundante campaniense A y B, <i>sigillata</i> sudgálica y <i>sigillata</i> hispánica decorada.	Desconocido.	Desde el siglo I a.C. hasta el III d.C., y su abandono coincide con las invasiones germánicas.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 352
Z.16	LA DEHESA En las estribaciones del valle del Queiles, al Oeste. A 10 km. de Tarazona y 7 km. al Sur de Cascante. Sobre una pequeña loma no cultivada, cerca del curso de la acequia Magallón Grande.	Descubierta en 1979 por el Centro de Estudios Turiasonenses (CET), tras intervenciones clandestinas que la dejaron a la vista. J. L. Corral intervino ese año y en los 80 prosiguieron las excavaciones. En 2012 se realizaron unas prospecciones que definieron mejor el yacimiento, apareciendo una estructura rectangular con posible función hidráulica.	No se han encontrado restos todavía.	Fragmentos de <i>terra sigillata</i> itálica, gálica e hispánica, engobada, de paredes finas, pintada, lucernas, de cocina y de almacén. Encontraron un ladrillo que conserva la marca de alfarero, una <i>tegula</i> con un grafito que podría ser un tablero de juego, una pequeña placa ornamental de bronce y un as de <i>Gracurris</i> de época de Tiberio.	Desconocido.	Entre el siglo I y el IV d.C.	No.	GARCÍA BENITO, C.; DIARTE-BLASCO, P.; LUESMA GONZALEZ, R.; PÉREZ, J. PÉREZ, J. (2017)

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.17	L.A PESQUERA En la partida de La Pesquera, siguiendo la N-121 hacia Francia y desviándose por el camino "del Medio" a 2 km. de la carretera.	El Centro de Estudios Turasonenses realizó unas prospecciones en los 80. Se descubrieron varios muros y un nivel de ceniza.	Ninguno hasta la fecha.	Recogieron fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica e hispánica tardía, cerámica norteafricana, paleocristiana, pintada y común.	Desconocido.	Los materiales la datan desde el siglo III hasta inicios del siglo V d.C.	No.	PAZ PERALTA, J.A. (1980): pp. 325-344
Z.18	PUEYO DE LOS BAÑALES En la pendiente Sur del Pueyo de los Bañales.	Se encontró un grupo de hasta 5 villas sobre pequeños montículos que se escalonan hacia el Este. Cabe relacionarlas con la ciudad de Los Bañales, en el mismo pueyo. Queda por resolver si son urbanas o suburbanas.	No se han encontrado hasta la fecha.	En la superficie, se han encontrado piedras talladas, basas de columnas, capiteles, etc. Se han recogido, también, fragmentos de <i>sigillata</i> hispánica, un bol de <i>sigillata</i> de la forma 3L, datado a finales del siglo III d.C., piezas de <i>sigillata</i> clara B y cerámica con engobe rojo, además de cerámica común.	Desconocido.	Los siglos II y III d.C. son los de mayor apogeo, aunque alguna se remonta al siglo I d.C. Su ocupación se extiende hasta el siglo IV d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): pp. 353-354

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.19	CERRO BODEGÓN En el Cerro Bodegón, a 1,5 km. de Los Bañales y todavía en el término municipal de Uncastillo.	Restos de una villa en la ladera Sur de un pequeño <i>tell</i> o colina.	Ninguno por el momento.	Piedras talladas de gran calidad, <i>terra sigillata</i> hispánica y cerámica común romana.	Desconocido.	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 354
Z.20	LOS MAJONES En el km. 17 de la carretera entre Alagón y La Almunia de Doña Godina (A-122). En la margen izquierda del río Jalón.	Villa descubierta en 1972, con la primera prospección de F. Beltrán. Se encuentra sobre un pequeño <i>tell</i> o colina, y ocupa 82x50 m. aproximadamente. Halló restos de <i>hypocaustum</i> para la calefacción de alguna estancia.	Se encontraron pavimentos de <i>opus tessellatum</i> y de <i>opus incertum</i> con restos de mosaico geométrico, con teselas de color blanco y negro.	Destacan la <i>sigillata</i> hispánica y sudgálica en abundancia.	Desconocido.	La villa tiene una cronología desde el siglo I d.C., y hasta el siglo III d.C. El lugar fue reocupado en época medieval.	No.	GORGES, J.G. (1979): pp. 354 LOSTAL, J. (1977)
Z.21	VILLARROYA DE LA SIERRA Junto a la carretera N-234 y cerca de la Rambla Ribota.	Se comenzó a excavar el lugar en 1987. Se trata de una lujosa mansión de una importante familia, con termas y un alfar. Aparecieron <i>pilae</i> del <i>hypocaustum</i> . Asociada a una necrópolis.	No se han encontrado hasta la fecha.	Basas de columna, un caballito en cerámica, <i>pondera</i> , <i>sigillata</i> hispánica decorada o no, de paredes finas, 2 sestercios de Antonino Pio, vidrio y fragmentos de pintura mural.	Desconocido.	Desde mediados del siglo I d.C. hasta el siglo III d.C., aunque el alfar siguió produciendo hasta el IV d.C.	No.	MEDRANO MARQUÉS, M.; DÍAZ SANZ, M.A. (2000)

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Z.22	CALLES ALFONSO V Y REBOLERÍA En pleno casco urbano de Zaragoza, en el barrio de Las Tenerías.	Restos de una villa urbana, perteneciente a la ciudad de <i>Caesaraugusta</i> . Fue descubierta en 1950 durante unos trabajos de construcción. Se encontraron restos de un <i>hypocaustum</i> . La estructura está organizada en torno a un patio central (12x12 m.), con galerías porticadas alrededor.	Es posible que se encontraran restos de mosaicos, pero no se registraron.	En el centro del peristilo se encontraba una estatua de mármol blanco, identificada como una bacante joven o un fauno. También aparecieron fustes de columnas (lisos y acanalados) y estucos pintados. Los fragmentos de cerámica son de campaniense, <i>sigillata</i> sudgálica e hispánica decorada y clara del siglo IV d.C.	Museo de Zaragoza.	Sabemos que el lugar fue ocupado ya en época republicana, y la villa fue abandonada entre finales del siglo IV e inicios del V d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): pp. 351-352
Z.23	HUERTA DEL MONASTERIO DE SANTA ENGRACIA Cerca de los límites del Sur de la ciudad de <i>Caesaraugusta</i> , extramuros, en la margen del río Huerva. A pocos metros del actual monumento a los Sitios.	Sobre un lugar conocido después de 1737, gracias al testimonio del Padre Marón. En 1907 se descubrió esta villa romana suburbana, en los trabajos para la construcción de la Exposición Hispano-Francesa conmemorando los Sitios.	Gran mosaico policromo con 2 partes. Una reticulada (con flores y nudos de Salomón, y otra con una estrella de 8 puntas, 4 cráteras y una cruz trilobulada. También hay motivos vegetales.	Varias teselas sueltas de color azul claro, ocre, verde, gris, siena, negro y blanco.	Museo de Zaragoza.	Durante la segunda mitad del siglo IV d.C.	No.	AGUAROD, M.C. (1977) GORGES, J.G. (1979): p. 352 MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009): p. 248

TERUEL	
CÓDIGO	POBLACIÓN
T.01	Alcañiz
T.02	Calanda
T.03	Híjar
T.04	Puebla de Híjar
T.05	Urrea de Gaén

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
T.01	REDIHUERTA En uno de los bancales al Sur de Alcañiz el Viejo.	Durante las labores agrícolas, se recogieron una serie de materiales.	No se han hallado hasta la fecha.	Fragmentos de cerámica ibérica y <i>terra sigillata</i> hispánica decorada con figuras humanas.	PP. Escolapios de Alcañiz	Desconocida.	No.	CAT ² : p. 86
T.02	CAMINO DE ALBALATE En la vega al Noroeste de Calanda, en la partida con dicho nombre.	En 1964 P. Atrian la comenzó a excavar. Se realizaron dos campañas, encontrando 3 habitaciones. Se encontraron también restos de los ladrillos de las <i>pilae</i> de un <i>hypocaustum</i> .	Las tres estancias excavadas tienen pavimento de mosaico. La primera tiene motivos geométricos y florales. La segunda un motivo central de 6 figuras de animales enmarcada por una greca de nudos trenzados y delfines. La tercera geométricos con trenzados. Debajo había otro mosaico geométrico anterior.	Fragmentos de estucos policromados y cerámica de distintos tipos: Campaniense A, común, paredes finas, <i>sigillata</i> hispánica con forma Drag. 27, <i>sigillata</i> hispánica tardía con formas 5 y 10 de Palol, <i>sigillata</i> clara A y C, una boca de ánfora de forma 51 de Almagro, vidriada y Paleocristiana.	Museo de Teruel.	Gracias a las dos capas de mosaicos se constataron dos etapas de ocupación. Entre finales del siglo III d.C. y mediados del IV d.C.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 420 CAT ² : pp. 137-138 MEZQUÍRIZ, M.A. (2009): p. 259

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
T.03	VAL DE NURIA/ VAL DE MUZAS En la margen izquierda del río Martín en un campo de labor cerca de Híjar.	Yacimiento de época romana interpretado como una villa, aunque no se ha llevado nunca una excavación de rigor por lo que contamos con poca información.	Se encontraron restos de un mosaico policromo, con dibujos geométricos.	Anteriores a la ocupación romana: un hacha pulimentada de ofita, un tazón de cerámica ibérica decorado en el interior con bandas y un fragmento cerámico con un grafito ibérico. De la etapa romana: <i>terra sigillata</i> itálica, <i>sigillata</i> hispánica (decorada en algunos casos con aves, círculos, etc.), común, de paredes finas, una lucerna de volutas barnizada en rojo y fragmentos de vidrio.	Museo Arqueológico de Teruel.	Desconocida.	No.	GORGES, J.G. (1979): p. 420 CAT: pp. 164-165
T.04	CAMPO PALACIO En un campo conocido con dicho nombre, cerca de la Puebla de Híjar.	Se recogieron materiales de una posible villa romana.	Fragmentos de un mosaico policromo.	Fragmentos de <i>terra sigillata</i> gálica e hispánica, cerámica común, vidrio y estuco pintado de color rojo.	Museo Arqueológico de Teruel.	Desconocida.	No.	CAT: p. 205

	NOMBRE Y UBICACIÓN	DESCRIPCIÓN	MOSAICOS	MATERIALES RECOGIDOS	DEPÓSITO DE MATERIALES	CRONOLOGÍA	MUSEALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
T.05	LA LOMA DEL REGADÍO Cercana a los Mases de la Fila de Casetas, sobre un pequeño promontorio. En la margen derecha de la depresión del río Ebro, en el valle del río Martín.	Se descubrió durante las obras en un camino y fue excavada parcialmente por P. Atrian entre 1959 y 1960, encontrándose 2 habitaciones con una puerta que las comunicaba. Intervenciones sucesivas han permitido desvelar parte de la <i>pars urbana</i> y, sobre todo, un importante complejo de prensado y producción de aceite.	Las dos estancias descubiertas en 1959 y 1960 tenían mosaicos geométricos y policromos (teselas de color rojo, amarillo, blanco y negro).	Ya en 1959 y 1960 se recogieron estucos pintados con motivos geométricos y florales. En cuanto a la cerámica: Campaniense B, <i>sigillata</i> hispánica e hispánica tardía, <i>sigillata</i> clara A, C y D, vidriada y común (ollas, platos...). También vidrios, agujas de hueso, aros y pulseras de bronce, un hacha pulimentada de piedra y monedas (2 ases de bronce de Nerva).	Museo Arqueológico de Teruel.	Se construye en torno al siglo III d.C. y se abandona en el V d.C., probablemente por motivos económicos ya que no hay rasgos de violencia que provocaran el abandono.	Si.	GORGES, J.G. (1979): p. 420 CAT: pp. 231-232 AZUARA GALVE, S.: VILLALGORDO ROS, C. (2007) AZUARA GALVE, S.: VILLALGORDO ROS, C.; PEREZ ARANTEGUI, J. (2011-2012)

A.2. Glosario de términos

A

Ager, -i: contrapuesto a la *urbs*, se suele emplear para designar el territorio rural dependiente de una determinada ciudad.

Apodyterium, -ii: lugar donde se guardaban las pertenencias antes de acceder a los baños en los complejos termales.

Atrium, -ii: atrio, patio de recepción en las *domus* romanas, lugar de representación, donde suele encontrarse un *impluvium* para la captación del agua de lluvia.

B

Balneae, -arum: baños, circuitos termales. Generalmente se usa el término para los baños públicos.

Burgus speculatorius: edificaciones fortificadas que se ocuparían de proteger las vías y a sus usuarios

C

Caldarius, -a, -um: baño caliente, zona de agua caliente de las termas.

Castellum, -i: fortín, reducto, fortaleza.

Caupona: denominación atribuida a las hosterías y posadas urbanas, donde se solían servir comida y bebida y, a diferencia de las *tabernae*, también se ofrecía hospedaje.

Centuriatio: acción de distribuir en centurias (división de tierras equivalente a 200 yugadas) la tierra.

Cerámica campaniense: tipo de cerámica de mesa caracterizada por el pigmento negro brillante, que se asemeja al barniz por su calidad. Se usó en el mundo romano desde época republicana (siglo III a.C.) hasta inicios del imperio. Hay tres tipos (A, B, C). Su nombre procede del lugar donde se producía y desde donde se exportaba, la Campania.

Cerámica común romana: se conoce con este nombre la cerámica de cocina y también de mesa de menor calidad que otras como la campaniense o la *sigillata*.

Conciliabulum, -i: lugar de reunión.

D

Deversorium o *diversorium*: este tipo de posada aparece en las fuentes por un período de tiempo restringido y temprano, anterior al establecimiento del *cursus*, aunque como sucediera con otros términos similares, la jurisprudencia posterior, en raras ocasiones llega a utilizar el vocablo para referirse a alguna de las paradas del emperador en propiedades privadas durante sus viajes.

Dolium, -ii: tinaja, tonel, recipiente cerámico de gran tamaño destinado al almacén de productos sólidos como el grano o líquidos como el aceite o el vino.

E

Epitaphius, -i: alocución fúnebre, inscripción que se pone o se supone puesta sobre un sepulcro, o en la lápida o lámina colocada junto al enterramiento.

Ergastulum, -i: calabozo en el que se encerraba a los esclavos para trabajar o después de haber efectuado los trabajos.

Exedra, -ae: sala de conversación, salón.

F

Foras: adverbio que significa afuera, echar fuera. Esta palabra se suele emplear para designar mercados (*fora*).

Frigidarius, -a, -um: baño de agua fría o zona de agua fría de las termas.

Fundus, -i: fundo, propiedad, finca.

Furnus, -i: horno.

G

Gens, *gentis*: linaje, familia, comprendiendo las distintas ramas de descendientes de un antepasado común. También puede significar raza de pueblos, pueblo, país o región.

H

Horreum, -i: hórreo, granero, bodega o almacén.

Hospitium, -ii: semánticamente, este término deriva de la misma raíz que *hospes*, “viajero o huésped” (tanto el que ofrece alojamiento como el que lo recibe), aludiendo en sus inicios a la hospitalidad y adquiriendo el sentido concreto de alojamiento o albergue con posterioridad.

Hypocaustum, -i: sistema de calefacción del suelo romano mediante un subterráneo, sujetándose el suelo con *pilae* de ladrillos. Por ese subterráneo circulaba el aire caliente procedente de un horno de leña situado fuera de la estancia.

I

Imbrex, -icis: teja acanalada, que se usaba en la cubierta de los edificios.

L

Lagar: recipiente donde se pisa la uva, se prensa la aceituna o se machaca la manzana para obtener el mosto, el aceite o la sidra respectivamente. También puede ser un depósito para conservar el pescado en salmuera en las fábricas de salazón.

Latifundismo: distribución de la propiedad de la tierra caracterizada por la abundancia de latifundios, es decir, de fincas rústicas de gran extensión en manos de un mismo propietario.

Lauda (sepulcral): lápida sepulcral, donde suele figurar un epitafio o una *laudatio* para el fallecido.

Laudatio, -onis: elogio, alabanza, panegírico, testimonio favorable, oración fúnebre en caso de ser funeraria.

Locus, -i: lugar, sitio. También posición social.

Luxuria, -ae: exuberancia, suntuosidad, profusión, lujo, exceso, afán de placeres, voluptuosidad.

M

Mansio, -onis: su significado alude a la realización de una estancia o permanencia, si bien en este caso se puede concretar con mayor fiabilidad en el sentido de “parada, habitación, morada o mesón”.

Minifundismo: sistema de distribución de la propiedad de la tierra basado en el minifundio, es decir, en fincas de pequeñas dimensiones en manos de múltiples propietarios.

Mutatio, -onis: lugar en el que se realiza el cambio o intercambio de montura y vehículo. También cambio de una cosa por otra, intercambio, o alteración en el modo de ser.

O

Oecus, -i: literalmente “gran sala”, un salón de representación en la casa romana. Generalmente se encuentra en la zona del *atrium* o el peristilo.

Oppidum, -i: plaza fuerte, recinto fortificado. También capital de un territorio o ciudad distinta de Roma.

Opus albarium: encalado del muro con una pasta de cal grasa. También se llama así a la capa final que se aplica al estuco antes de pintar los frescos.

Opus cementicium: mortero de cal y piedras.

Opus craticium: tapial, muros contruídos con barro mezclado con paja y apisonados entre tablas que forman un encofrado.

Opus quadratum: se daba el nombre a las sillerías pétreas compuestas por bloques más o menos bien escuadrados y regulares.

Opus incertum: tipo de construcción con piedras irregulares asentadas con mortero de cal.

Opus latericium: obra hecha con ladrillos.

Opus mixtum: fábricas que se realizaban con distintos materiales, con combinaciones muy variadas.

Opus regulatum: técnica de mosaico creada por los romanos en la que las teselas son todas del mismo tamaño y se alinean horizontalmente (pero no verticalmente), produciendo un efecto parecido al de un muro de ladrillos.

Opus reticulatum: fábrica mixta formada por dos paramentos de sillarejos piramidales de toba o piedra volcánica, fácil de tallar, que quedan ancladas con el *opus caementicium* o mortero de cal.

Opus sectile: piezas de piedras o mármoles de colores formando dibujos geométricos, que se incrustan sobre *opus signinum*.

Opus segmentatum: pavimento hecho con restos de ladrillo y grava natural, como un *opus signinum* al que no se le ha aplicado la última capa.

Opus siliceum: grandes bloques irregulares careados (lisos en su lado visto) y escuadrados para asentarlos a hueso (sin mortero).

Opus signinum: pavimento impermeable, usado para terrazas u obras hidráulicas. Se prepara con una parte de cal, otra de arena de río y otra de polvo de ladrillo. Origen de varias técnicas de morteros y estucos que se basan en la aplicación de diversas capas de granulometría decreciente.

Opus spicatum: una variante del *opus latericium* con ladrillos colocados a tizón en espina de pez o espiga de trigo. No sólo para muros, también para suelos.

Opus tessellatum: técnica en la que las teselas cuadradas están dispuestas en líneas verticales y horizontales, dando lugar a un diseño en forma de reja. Es una técnica muy usada para rellenar fondos de mosaicos.

Opus vermiculatum: se utilizan teselas cuadradas para perfilar el diseño principal de un mosaico, siguiendo los contornos de la forma con las teselas dispuestas en forma de gusano.

P

Pagus, -i: aldea en el medio rural, pequeña población.

Peristylum, -ii: peristilo, patio de grandes dimensiones generalmente porticado en las grandes *domus* o villas romanas.

Piscina, -ae: vivero, piscina, estanque, cisterna o depósito de agua.

Popina, -ae: hosterías que nunca gozaron de buena fama, que se localizaban a lo largo de las vías.

Praefurnium, -a, -ii: horno de carbón vegetal o leña, cuyos gases de combustión calientan el *hypocaustum*.

R

Religio, -onis: conciencia religiosa, veneración, culto, religión, superstición, prácticas religiosas.

S

Stabulum, -i: designaba un tipo de posada o albergue con establos o estructuras para dar cobijo a los animales. Los lugares en los que los viajeros encontraban resguardo. También usado para designar un establo, un redil o un lupanar.

Statio, -onis: cualquier parada o residencia, así como a todo puesto de guardia. También estación o lugar donde los fieles se reúnen para orar de pie.

Stativa, -orum: este término parece carecer de estructuras definidas asociadas, parece apuntar hacia una designación para el “alto en el camino”, bien en ámbito militar bien en contextos civiles. También se emplea para un campamento, un lugar fijo o estacionado.

Stibadium, -ii: lecho de mesa semicircular.

Suspensura, -ae: término acuñado por Vitrubio para referirse al tipo de ladrillos usados en la construcción del sistema de calefacción del *hypocaustum* para la sobreelevación del suelo de tránsito que debía calentarse.

T

Taberna, -ae: el término se asociaba a posadas, hosterías, tiendas y tabernas. También puede significar choza o cabaña.

Tegula, -ae: teja de cerámica, tejado o techumbre de tejas.

Tepidarium, -ii: sala para tomar baños tibios en los complejos termales.

Terra sigillata: tipo de cerámica denominada así porque suele ir sellada con la marca del fabricante, pues debido a su gran calidad era importante que se supiera qué alfar la había producido. Se caracteriza por un color de pasta rojo brillante y porque en muchas

ocasiones suele estar decorada con motivos plasmados mediante un molde. Hay varios tipos: itálica, gálica, hispánica y africana (con diferentes cronologías dentro de cada uno de ellos).

Tessella, -ae: tesela, pieza cúbica para la obra de mosaico o taracea.

Thermae, -arum: termas, baños de agua de diversas temperaturas, se suele denominar así todo el conjunto termal de diferentes salas con funciones diversas.

Torcular, -aris, -arium: en genitivo, lugar donde se colocaba la prensa para el vino o la uva en las zonas de producción.

Triclinium, -ii: triclinio, lecho de mesa generalmente para tres personas, pero también para cuatro o cinco. Los romanos se sentaban en él reclinándose para comer. También se usa para designar el lugar donde éste se encontraba, un comedor.

Trifinium, -a, -um: punto donde confluyen y finalizan los términos de tres jurisdicciones o divisiones territoriales.

Tugurium, -ii: cabaña, choza.

U

Urbs, -is: urbe, ciudad.

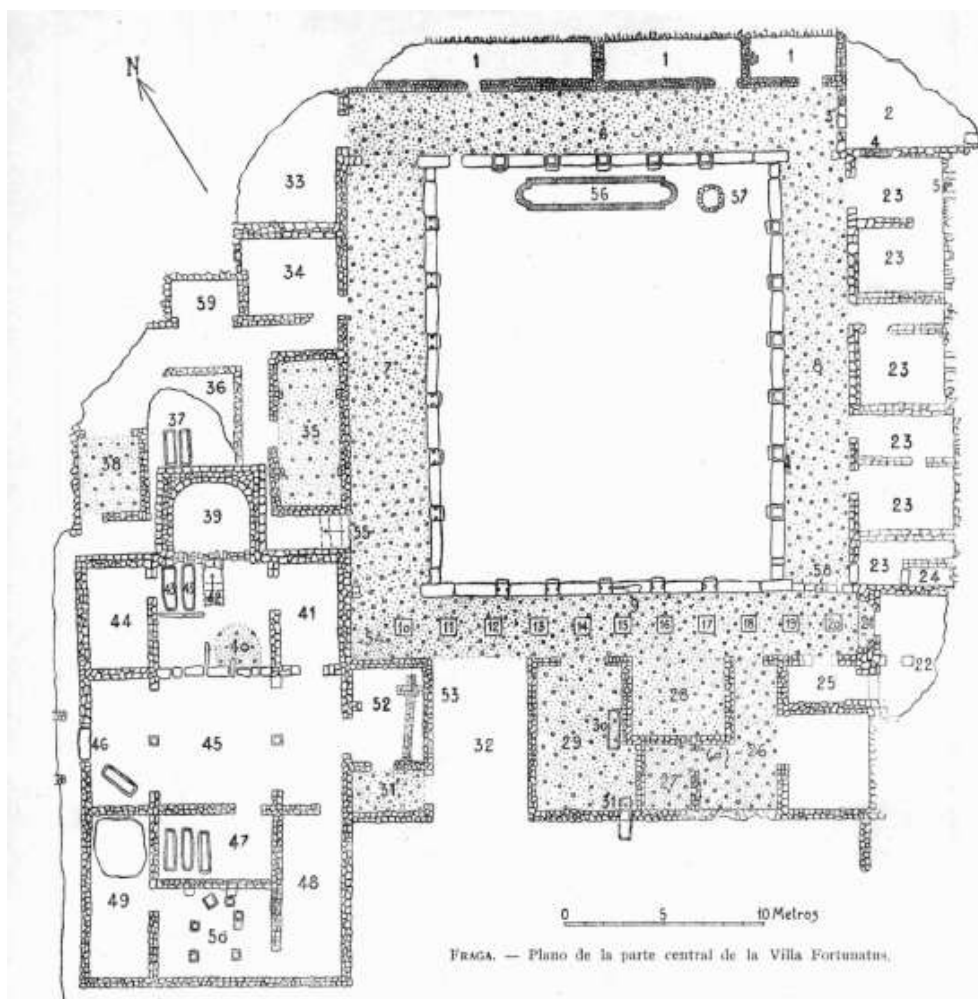
V

Vicus, -i: barrio de una ciudad, calle, aldea o pueblo, propiedad rural, alquería, hacienda.

Vilicus, -a, -um: relativo a una granja o casa de campo.

Villula, -ae: pequeña granja o casa de campo.

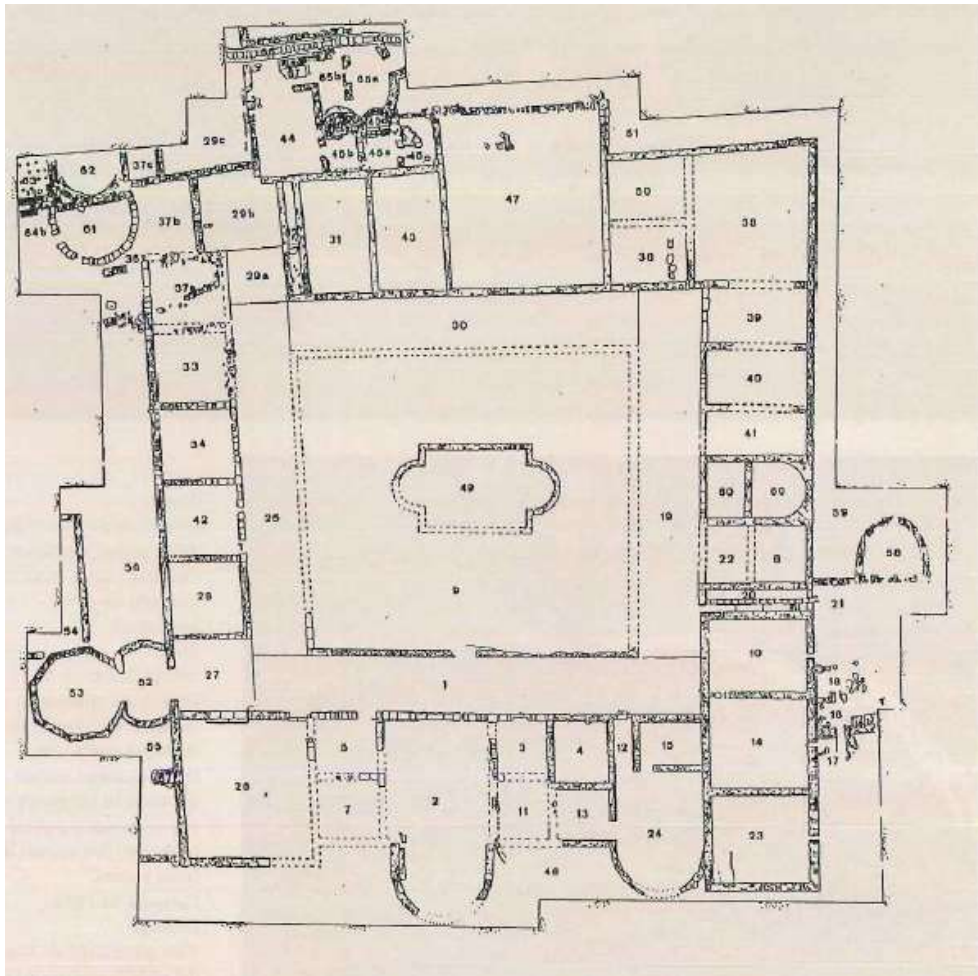
A.3. Planos, imágenes y mapas



Plano de la *Villa Fortunatus*, extraído de SERRA RÁFOLS, J. de C. (1943): p. 12



Detalles de los mosaicos de la *Villa Fortunatus* (Fraga, Huesca). Fotografías realizadas en el Museo de Zaragoza y cedidas por M.A. Magallón Botaya.



Planimetría de la villa de La Malena (Azuara, Zaragoza), extraída de ROYO GUILLÉN, J.I. (2003): p. 39



Fotografía realizada durante el descubrimiento de la estatua de Atenea-Onka en La Malena (Azuara, Zaragoza), extraída de ROYO GUILLÉN, J.I. (2003): p. 34



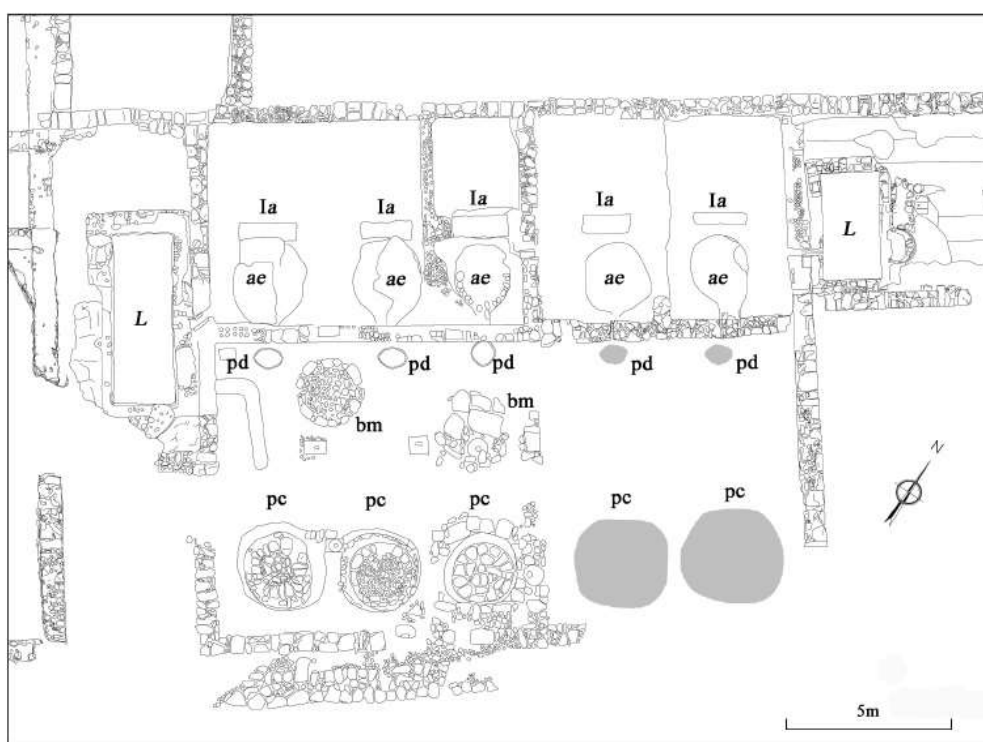
Detalles de los personajes interpretado como Harmonía (izquierda) y Cadmo (derecha) en el mosaico figurado de la estancia 26 de la villa de La Malena (Azuara, Zaragoza). Imagen extraída de ROYO GUILLÉN, J.I. (2003): pp. 90-91



Mosaico donde se representa la victoria de Antíope frente a las adversidades sufridas, de la estancia 26 de La Malena (Azuara, Zaragoza). Imagen extraída de ROYO GUILLÉN, J.I. (2003): p. 99



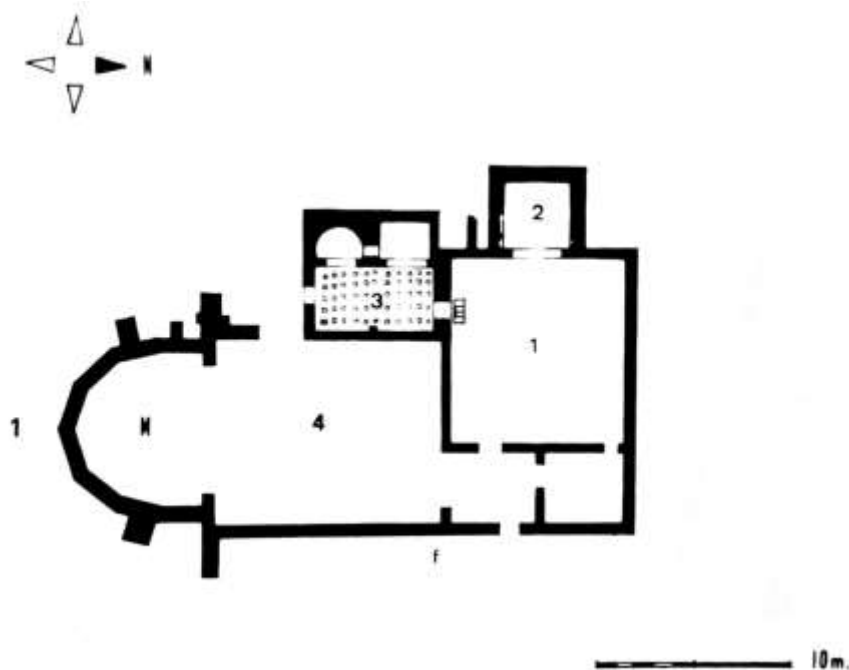
Vista cenital de la villa de La Loma del Regadío (Urrea de Gaén, Teruel). Imagen extraída de: <http://museo.deteruel.es/museoprovincial/investigacion-2/romanizacion-2/la-villa-romana-de-la-loma-del-regadio/>



“Plano del *torcularium* con las evidencias de prensado [...] Ia = Improntas *arbores*; *ar* = *areae*; *pe* = perforaciones de contrapeso; *pd* = pequeños depósitos de captación de la prensada; *L* = *Lacus* o grandes depósitos; *bm* = basamentos de los molinos de oliva”. Imagen y pie de foto extraídos de AZUARA GALVE, S.; VILLALGORDO ROS, C.; PEREZ ARANTEGUI, J. (2011-2012): p. 227



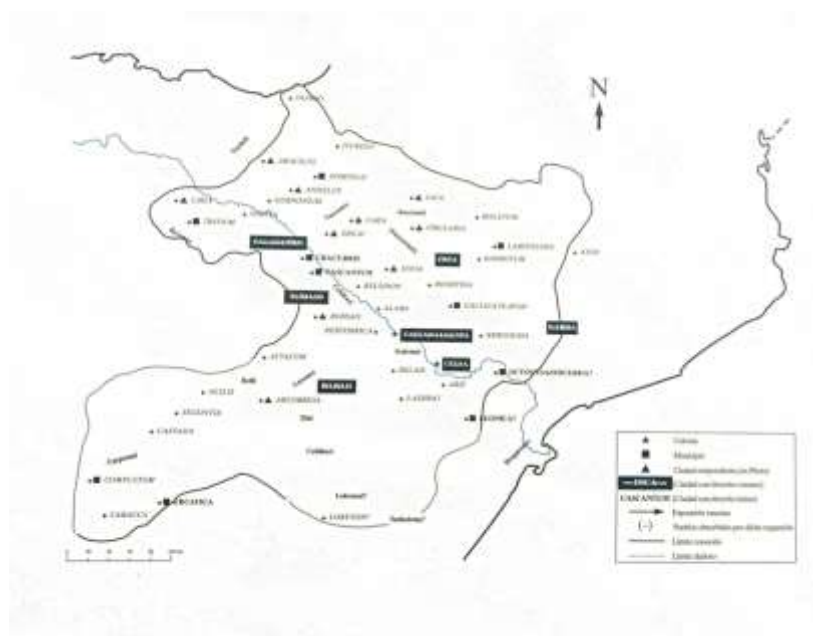
El centro de interpretación de La Loma del Regadío (Urrea de Gaén, Teruel). Imagen extraída de: <http://www.urreadegaen.com/?p=1160>



Plano de la villa romana de La Sinagoga (Sádaba, Zaragoza),
extraído de GORGES, J.-G. (1979): *planche XXX*



Mapa de las vías romanas en Aragón, realizado por M.A. Magallón Botaya y extraído de BELTRÁN, M.; CORRAL, J.L.; SARASA, E.; SERRANO, E. (1992): cuaderno nº 17



Mapa del convento jurídico *caesaraugustano*, realizado por L. Sancho Rocher en 1991 y extraído de BELTRÁN, M.; CORRAL, J.L.; SARASA, E.; SERRANO, E. (1992): cuaderno nº 12

